



Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe

Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Econômico
Latino-Americano e do Caribe

Système Economique
Latinoaméricain et Caribéen

Evolución reciente de las relaciones económicas entre la República Popular China y América Latina y el Caribe. Mecanismos institucionales y de cooperación para su fortalecimiento

Copyright © SELA, octubre de 2010. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

C O N T E N I D O

PRESENTACION

RESUMEN EJECUTIVO	3
I. POLÍTICA ECONÓMICA CONTRA-CÍCLICA DE CHINA Y SUS RESULTADOS	5
II. EL DINAMISMO ECONÓMICO DE CHINA Y SU INCIDENCIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	12
III. EL PROCESO DE ACERCAMIENTO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE A LA REPÚBLICA POPULAR CHINA	17
IV. LAS RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE AMÉRICA LATINA Y LA REPÚBLICA POPULAR CHINA	19
V. DIFERENCIAS EN CUANTO A ESTRATEGIAS DE RELACIONAMIENTO RECÍPROCO ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	29
VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	34
BIBLIOGRAFÍA	38
CUADROS:	
Cuadro 1. China: PIB real, variación media anual y anual	6
Cuadro 2. China: Población y empleo	7
Cuadro 3. Paquetes de estímulo económico en el mundo	9
Cuadro 4. Perspectivas de la economía mundial, de algunos países y grupos.	10
Cuadro 5. China: Indicadores anuales efectivos, estimados y proyectados	11
Cuadro 6. China: exportaciones e importaciones por destino y origen, 2000 y 2009	16
Cuadro 7. Taiwán: Estados con los que mantiene relaciones diplomáticas	18
Cuadro 8. China: exportaciones e importaciones por destino y origen, 2008 y 2009	20
Cuadro 9. Comercio exterior de China por regiones del mundo y economías latinoamericanas, 2000 y 2009	21
Cuadro 10. Comercio de ALC con China por grupos, 2009. Según estadísticas chinas	23
Cuadro 11. Exportaciones (e importaciones) de México a China	24
Cuadro 12. Exportaciones (e importaciones) de Costa Rica a China	25
Cuadro 13. Exportaciones (e importaciones) de Brasil a China	26
Cuadro 14. Exportaciones (e importaciones) de Chile a China	27
Cuadro 14A. Exportaciones (e importaciones) de Venezuela a China	28
Cuadro 15. Representaciones y oficinas de países de ALC en la República Popular China y sus regiones especiales	32

P R E S E N T A C I Ó N

El presente documento, se enmarca en el Programa de Trabajo (Proyecto III.5) correspondiente al año 2010 de la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA). En el mismo, se analiza la dinámica económica reciente de la República Popular China y la evolución de las relaciones con los países de América Latina y el Caribe. Además, se describen los diversos mecanismos institucionales y de cooperación conjunta existentes entre ambas regiones, y se proponen algunas acciones e iniciativas para impulsar las relaciones económicas de América Latina y el Caribe con esa nación asiática.

El documento está estructurado en cinco secciones: i) Política económica contra-cíclica de China y sus resultados; ii) El dinamismo económico de China y su incidencia en América Latina y el Caribe; iii) El proceso de acercamiento de América Latina y el Caribe a la República Popular China; iv) Las relaciones económicas entre América Latina y la República Popular China; v) Diferencias en cuanto a estrategias de relacionamiento recíproco entre China y América Latina y el Caribe; y finalmente, una sección de conclusiones y recomendaciones.

Este trabajo de la Secretaría Permanente del SELA profundiza y complementa estudios precedentes que ha venido desarrollando la institución en el ámbito de las relaciones económicas entre ALC y la República Popular China.

La Secretaría Permanente agradece el esfuerzo realizado y expresa su reconocimiento por la elaboración del presente documento al Lic. Eugenio Anguiano, Profesor e Investigador del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) de México, en su calidad de consultor del organismo, así como a la Dra. María Teresa Rodríguez y Rodríguez, investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien igualmente colaboró en el presente estudio.

RESUMEN EJECUTIVO

El rápido crecimiento de la economía de la República Popular China en los últimos años, aunado a su alto coeficiente de apertura externa, ha tenido fuertes efectos dinámicos sobre otras economías del mundo, entre ellas las de la región de América Latina y el Caribe (ALC). No obstante que otros países y regiones son los principales socios comerciales de China, el intercambio de esta nación con ALC – medido por el aumento de las exportaciones chinas - ha registrado la tasa media anual de incremento más rápida de los últimos 10 años. Además, en el año 2009 las compras de bienes y servicios por parte de China a ALC representaron el 6.4 % del total de sus importaciones (un poco más de un billón de dólares), un cambio significativo respecto al año 2000, cuando esa participación era de apenas 2.4 % del total.

La profunda recesión de la economía mundial en 2009 afectó el comercio exterior de China, provocando una contracción de 16 % en sus exportaciones totales con relación al año anterior y una caída relativamente menor de sus importaciones (11.2 %). A pesar del decrecimiento de esa variable clave – las exportaciones – para el crecimiento de la economía china, en 2009 el PIB chino registró un incremento real de 8.7 %; ello en un marco de decrecimiento económico a nivel global. En gran parte esta positiva dinámica económica de la República Popular China en un contexto de recesión global, se debió – entre otros factores – a que el gobierno de ese país introdujo un paquete de estímulo contra cíclico equivalente a US \$ 586 mil millones, el mayor del mundo después del estadounidense, y sin lugar a dudas el más importante en términos relativos si se considera la dimensión de la economía china.

Si bien el crecimiento del PIB chino a tasas elevadas a pesar de la recesión generalizada es una muestra de la fortaleza macroeconómica de esa nación, dicha recesión puso al desnudo la vulnerabilidad de su mercado laboral. La contracción de las exportaciones en el último trimestre de 2008 y el primero de 2009, provocó el desempleo prácticamente inmediato de por lo menos 20 millones de personas, lo cual es considerado por los dirigentes chinos como inaceptable para la estabilidad y paz interna del país. La respuesta de las autoridades a la pérdida de empleos consistió en la introducción de medidas fiscales y monetarias encaminadas a la recuperación de la economía, la que debería mantener un crecimiento económico anual superior al ocho por ciento. Dichas medidas se enfocaron principalmente en estimular la inversión y en menor proporción el consumo familiar, lo que llevó a una recuperación muy rápida de la producción de bienes y servicios a partir del primer trimestre de 2010.

Para América Latina y el Caribe el dinámico mercado chino representa una gran oportunidad, que de aprovecharse bien se traduciría en un incremento todavía mayor de las exportaciones de bienes y servicios de la región.

El potencial de intercambio sino-latinoamericano y caribeño es grande no sólo en el ámbito comercial, sino también en el financiero; en la cooperación tecnológica, en la cooperación en educación y cultura, y desde luego, en la colaboración en términos políticos-diplomáticos. De los 33 países que conforman nuestra región, 21 mantienen relaciones diplomáticas plenas con China y 12 las tienen con Taiwán. El gobierno de Beijing ha establecido siempre la posición de que existe una sola China y el tener vínculos gubernamentales formales con la República Popular implica la inexistencia de los mismos con Taiwán. Sin embargo, debe destacarse que, incluso los países latinoamericanos y caribeños que han optado por tener un relacionamiento diplomático con el gobierno de Taipei mantienen intercambios comerciales con China.

4

Son 11 los países de ALC que concentran el grueso del intercambio comercial y financiero con China, los mismos que priorizan el diálogo político con ella: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela en Sudamérica; Cuba en el Caribe, y México. Estos países son responsables de la mayoría de los intercambios de visitas al nivel de Jefes de Estado entre China y ALC y altos funcionarios, así como de los acuerdos estratégicos bilaterales firmados entre nuestra región y el gobierno de esa nación asiática. No obstante, debe reconocerse que cada país ha establecido esos vínculos en función de sus propios intereses y particularidades nacionales.

A fines de 2008, Beijing hizo público un documento oficial que sintetiza su visión estratégica acerca de las relaciones con ALC. Dicho documento – resumen de la posición integral del gobierno chino sobre sus relaciones con ALC – debería constituirse en base referencial para que los países de ALC comiencen a establecer los principios de una colaboración económica de alcance regional con la República Popular China. Ello supondrá mayores niveles de consulta y coordinación política entre los gobiernos latinoamericanos y caribeños en el tema de la relación política, económica, tecnológica, científica, educativa y cultural con China.

En este trabajo se resumen algunos pasos iniciales para lograr paulatinamente esa coordinación: en primer lugar, el intercambio regular de experiencias y resultados acerca de la relación económica con China, impulsado por las cancillerías de los países latinoamericanos y caribeños. En segundo lugar, se destaca la pertinencia de desarrollar reuniones regulares entre representantes de los gobiernos de la región que mantienen lazos diplomáticos con China, con vistas a detectar retos y oportunidades para Latinoamérica y el Caribe que resulten de la dinámica económica del país asiático. A tales efectos, se recomienda la utilidad de instancias como el SELA, que podría en un principio convocar el próximo año a una reunión regional de consulta con vistas a analizar las experiencias nacionales de países de ALC sobre sus relaciones con la República Popular China; todo ello en el marco del análisis de documento estratégico elaborado por las autoridades de esa gran nación asiática acerca de las relaciones económicas con nuestra región. Al mismo tiempo, se recomienda el establecimiento de canales fluidos – sobre una base permanente – para el intercambio de experiencias entre las cancillerías latinoamericanas y caribeñas acerca del funcionamiento de los distintos mecanismos inter-institucionales existentes que tienen como propósito el impulso de las relaciones económicas y de cooperación con la República Popular China, para lo cual el SELA pudiera constituirse en foro regional por excelencia para tales fines.

Por último, aunque los mecanismos de intercambio y cooperación que los países de ALC han desarrollado en su intercambio con China son diversos, sobresalen por su eficacia probada o potencial, el funcionamiento de cámaras de comercio e inversión especializadas en el intercambio con China; comisiones mixtas inter-gubernamentales que de preferencia trabajan sobre la base de programas de mediano plazo para el desarrollo de la cooperación de cada país con China; el intercambio regular de misiones empresariales y de negocios; la firma de convenios bilaterales entre universidades e instituciones de educación superior latinoamericanas y caribeñas con sus contrapartes chinas; el diálogo regular entre poderes legislativos de ambas partes; el desarrollo de proyectos tecnológicos sectoriales estratégicos (en el campo espacial, en el de las industrias de la información y de la electrónica, entre otros). El impulso a las relaciones económicas y de cooperación recíproca entre ALC y China pasa necesariamente por explorar la conveniencia de regionalizar las experiencias positivas acerca del funcionamiento de estos mecanismos inter-institucionales, para lo cual la utilización de una instancia regional como el SELA también pudiera resultar muy útil.

I. POLÍTICA ECONÓMICA CONTRA-CÍCLICA DE CHINA Y SUS RESULTADOS

La economía china alcanzó el crecimiento más rápido del mundo para el periodo 1992-2008. Según cifras del Fondo Monetario Internacional (FMI), el PIB en términos reales (a precios constantes) registró las tasas de aumento promedio anual que aparecen a continuación.

Cuadro 1. China: PIB real, variación media anual y anual (%)

1992-2001	2002-2008	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
10.3	10.5	9.1	10.0	10.1	10.4	11.6	13.0	9.6

Fuente: Calculado con base en datos del FMI, World Economic Outlook, April 2010, p. 160, Table A4.

La primera vez que se ha puesto a prueba el alto y sostenido ritmo de crecimiento de la economía china fue durante la más reciente crisis financiera y económica internacional de 2008-2009.

Al nivel global, la desaceleración del crecimiento de la actividad económica fue abrupta. En 2007 y 2008 la tasa de incremento del producto mundial fue menor en un 38% entre un año y otro, al pasar de un ritmo de incremento de 5.2 % a 3.2 %, respectivamente; con caídas estimadas por el FMI en abril de 2009, de -1.7 y de -2.6% en el producto interno bruto de las 33 economías que esta institución clasifica como avanzadas, respectivamente en el cuarto trimestre de 2008 y el cuarto trimestre de 2009 (WEO, 4/2009, 10). La contracción mundial y de las economías avanzadas, en particular la ocurrida en Estados Unidos, donde se generó la crisis financiera más profunda de la historia contemporánea desde la de 1929-1933, produjo una todavía más fuerte reducción de la demanda mundial y consecuentemente de las importaciones y del comercio internacional.

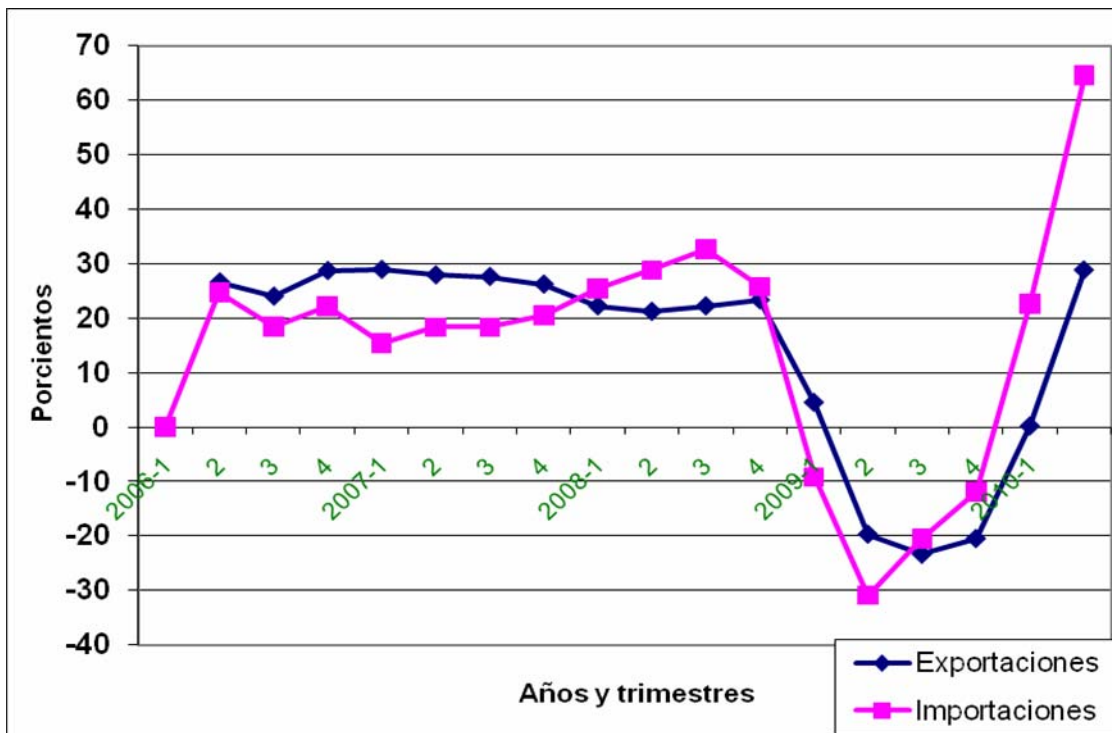
No obstante que el principal motor del crecimiento de la economía china ha sido la demanda interna, particularmente de inversión, la pérdida de dinamismo de sus ventas al exterior, que se acentuó a partir del cuarto trimestre de 2008, con un incremento anualizado de apenas 4.5%, y continuó en los tres primeros trimestres de 2009, con tasas de variación anualizadas de las exportaciones de -19.7, -23.4 y -20.5 por ciento (ver gráfica 1) forzó, al terminar 2008, al cierre de "más de 67,000" pequeñas y medianas empresas a lo largo y ancho de China (Hsiao, 19/12/2008, 1). En el renglón de juguetes, la mitad de las fábricas productoras de China – país que aportó en 2008 el 70% de las exportaciones mundiales de esos bienes – suspendió la producción. El cierre de fábricas y empresas impactó de manera impresionante al empleo; en febrero de 2009, el Grupo Dirigente Central para el Trabajo Rural del Partido Comunista de China reportó que en los últimos meses del año anterior habían perdido sus empleos 20 millones de trabajadores migrantes, lo cual representaba aproximadamente el 15 % del total de mano de obra migrante de China (Yang y Lim, 2010, 27-28).¹ Esta referencia permite calcular en unos 133.3 millones de personas esa masa de trabajadores que anualmente migran de una

¹ Otras estimaciones señalan que durante los peores meses de la recesión global los salarios mínimos en China quedaron congelados; en las ciudades costeras de Guangzhou, Dongguan y Shenzhen cerraron 670,000 factorías que usan intensivamente la mano de obra, y perdieron el empleo 25 millones de trabajadores migrantes (*The Economist*, 31/7/2010, 49).

6

ciudad a otra de China para emplearse en construcción y en otras áreas de actividad, pero a los que se clasifica como población rural. Se trata del equivalente a poco más de la mitad de la población económicamente activa de toda América Latina y el Caribe. (OBSERVATORIO, 10/2006, 39).

Gráfica 1. China: crecimiento del comercio exterior por trimestres (Del T-1 de 2006 al T-1 de 2010, inclusive)



Fuente: Gráfica elaborada con base en datos de Economic Intelligence Unit, Country Report, China, varios números.

Según cifras oficiales, la tasa abierta de desempleo de China subió a 4.2% en enero de 2009 y el Ministerio de Recursos Humanos y Seguridad Social estimaba que ese año podría llegar hasta 4.6%, la más alta desde la década de los ochenta.² Una desocupación de tal magnitud parecería poco importante en épocas de recesión mundial, sobre todo si se le compara con las tasas de paro – como proporción de la fuerza de trabajo disponible – registradas en Estados Unidos y en varios países de la Unión Europea; pero en términos absolutos el problema es serio para China. Tomando los datos de 2008 de la población económicamente activa y de la empleada – 792.4 y 774.8 millones de personas, respectivamente – habría 17.6 millones de personas sin trabajo (diferencia entre la primera y segunda cifras). Por otra parte, está la información oficial de que a fines de 2008 quedaron desempleados 20 millones de trabajadores migrantes, registrados como población rural, que en ese año ascendió a 721 millones de personas, de las que 473 millones constituían la fuerza laboral rural o, según la terminología oficial, población ocupada (CSY,³ 2009, 89 y 111).

² "China's Unemployment Rate Climbs", *China Daily*, 21 de enero de 2009.

³ 中国统计年鉴 (China Statistical Yearbook = CSY).

Cuadro 2. China: Población y empleo
(millones de personas)

	2004	2005	2006	2007	2008
A. Población total	1,299.9	1,307.6	1,314.5	1,321.3	1,328.0
Urbana	542.8	512.2	577.1	593.8	606.7
Rural	757.1	745.4	737.4	727.5	721.4
B. Población 0-14 años	279.5	265.0	259.6	256.6	251.7
% de la total	21.5	20.3	19.8	19.4	19.0
C. Población 15-64 años	921.8	942.0	950.7	958.3	966.8
% de la total	70.9	72.0	72.3	72.5	72.7
D. población de 65+ años	98.6	100.6	104.2	116.4	109.6
% de la total	7.6	7.7	7.9	8.1	8.3
E. Coeficiente dependencia bruto¹	41.0	38.8	38.3	37.9	37.4
F. PEA²	768.2	778.8	782.4	786.5	792.4
G. Personas empleadas total	752.0	758.3	764.0	769.9	774.8
Industria primaria	352.7	339.7	325.6	314.4	306.5
Industria secundaria	169.2	180.8	192.3	206.3	211.1
Industria terciaria	230.1	237.8	246.1	249.2	257.2
H. Población urbana empleada	264.8	273.3	283.1	293.5	302.1
I. Población rural empleada	487.2	484.9	480.9	476.4	472.7
J. Suma por tipos de empleadores³	179.6	187.6	194.6	199.5	204.0
K. Residual rural (I-J)⁴	307.6	297.3	286.3	276.9	268.7
L. Diferencia C-F	153.6	163.2	168.3	171.8	174.4
M. Tasa desempleo registrado en áreas urbanas	4.2	4.2	4.1	4.0	4.1

¹ $CDB = P_{0-14} + P_{60+} \div p_{15-64} \times 100$. Número de personas en edad de no trabajar por cada 100 en edad de trabajar.

² Población económicamente activa.

³ Empresas de pueblos y aldeas; empresas privadas; individuos auto-empleados (rurales).

⁴ Podría tratarse de los trabajadores del campo y actividades conexas. La tierra es propiedad de la colectividad, la que suscribe contratos de largo plazo con las familias campesinas para que la trabajen.

Fuente: Elaborado con datos de CSY, 2009, 89-90-108-111)

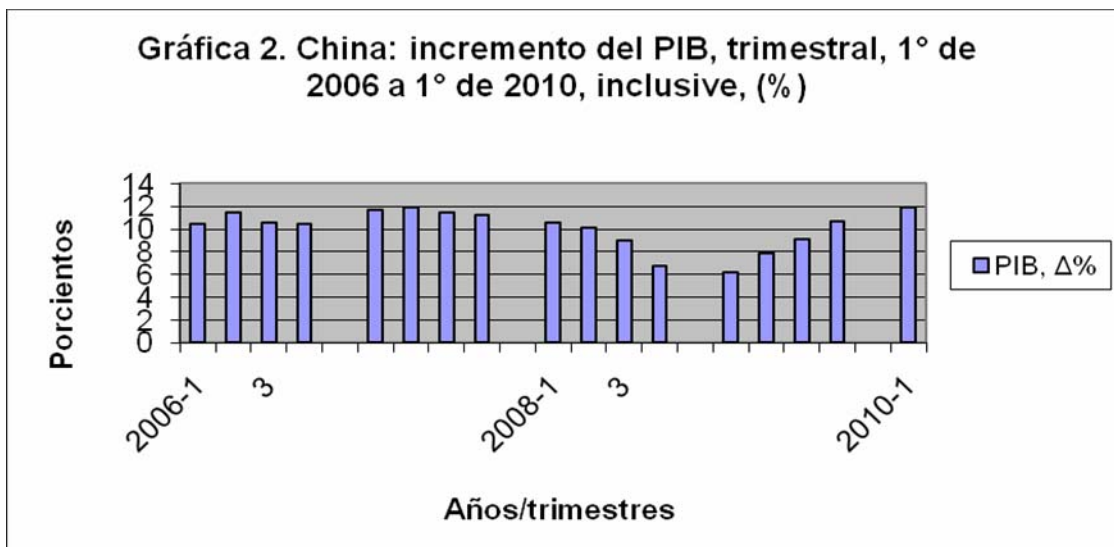
El Departamento Nacional de Estadísticas de China (NBSC, por sus siglas en inglés), que elabora y publica los anuarios estadísticos, define como empleadas a aquellas personas que tienen 16 o más años de edad y que reciben remuneración en efectivo u obtienen un ingreso en un negocio propio. Éstas constituyen el equivalente a la fuerza laboral, cuyo tamaño, distribución por tipo de actividad económica o "industria", en el lenguaje del NBSC, y por tipo de sociedad (urbana o rural) se consigna en las hileras G, H, I y J del Cuadro 2. No es posible estimar la tasa de desempleo real con los datos oficiales, porque las diferencias entre fuerza laboral (personas ocupadas) y PEA son mínimas, de manera que no reflejan la tasa real de desempleo.

Sin embargo, al comparar el total de la población en edad de trabajar (C en cuadro 2), con el total de la fuerza de trabajo disponible (PEA, hilera F), resulta una masa de población en edad productiva que no es considerada económicamente activa. Es probable que dicha masa – que en 2008 ascendía a 174 millones de personas – sea en gran parte fuerza de trabajo subempleada o desempleo disfrazado. Como quiera que se

8

calcule, la impresionante cantidad de chinos en edad de producir, mayor en números a la población total del continente americano (911 millones según estimación de julio de 2008),⁴ impone enormes presiones al aparato de producción y al ritmo de crecimiento de la economía, que debe ser alto para absorber los aumentos anuales⁵ de esa gigantesca fuerza de trabajo. Al mismo tiempo, China goza de lo que los especialistas llaman “bono demográfico”, dado que cada 100 personas en edad de producir sostienen a unas 37 ó 38 personas que no trabajan, entre niños y ancianos, lo cual se traduce en un coeficiente de dependencia muy favorable en comparación al de países desarrollados, los que enfrentan un problema irreversible de envejecimiento demográfico.

En todo caso, China tiene una situación peculiar en materia de población y empleo; por una parte cuenta con la ventaja de una oferta de mano de obra prácticamente ilimitada y por la otra la desventaja de que cualquier variación en la tasa de crecimiento del PIB le provoca presión súbita en el mercado de trabajo. Los máximos dirigentes chinos fijaron en diciembre de 2008 la meta de 8 % de incremento anual del PIB, como el mínimo al que se evitarían niveles de desempleo y subempleo inaceptables para la estabilidad y paz social del país (Hsiao, 22/1/2009, 1-2). La caída de las exportaciones a fines de 2008 y en los dos primeros trimestres de 2009 (Gráfica 1) provocó una desaceleración del crecimiento del PIB (Gráfica 2), y debido a ello 20 millones de habitantes rurales de China ya no pudieron regresar a sus empleos en las ciudades al concluir las festividades del año nuevo lunar (febrero de 2009). Como se observa en la gráfica 2, el punto más bajo de la fase recesiva del ciclo fue el primer trimestre de 2009. Como ya se mencionó, esta desaceleración del producto resultó – sobre todo – de la caída de las ventas al exterior de productos chinos.



Fuente: Elaborada con datos del EIU, Country Report, China, varios números.

La respuesta del liderazgo chino a la amenaza de contracción económica y a la crisis laboral fue inmediata. En noviembre de 2008 el Consejo de Estado anunció un paquete de estímulos fiscales del orden de 4 billones de RMB, equivalentes a US \$ 586 mil millones, a la tasa de cambio de entonces. El programa anticíclico fue ratificado en diciembre del mismo año en la Conferencia Central de Trabajo Económico que a finales de cada

⁴ <http://en.wikipedia.org/wiki/Americas>

⁵ En el periodo 2004-2008 el promedio de aumento anual del total de personas empleadas (hilera G, Cuadro 2) fue de 11.4 millones.

año efectúa el Comité Central del Partido Comunista, con la participación de los máximos dirigentes del mismo y del país.

Se determinó que las principales áreas beneficiadas con el programa serían: (a) casas construidas por el gobierno para grupos de bajos ingresos; (b) infraestructura rural como abastecimiento y conservación de agua, caminos rurales y centrales de energía; (c) infraestructura de transporte como autopistas, ferrocarriles y aeropuertos; (d) salud pública y educación; a favor proyectos ecológicos y ambientalistas; (f) innovación, investigación y desarrollo – IID, y (g) reconstrucción en las áreas afectadas por el terremoto de Sichuan de 2008.

El paquete contra-cíclico (US \$ 586 mil millones) a aplicarse, según información oficial, durante los ejercicios fiscales de 2009 y 2010, representó el 13.3% del PIB nominal de 2008, que medido en la misma moneda ascendió a \$ 4,416 mil millones (Country Report, 12/2009, 36). En términos comparativos, el paquete de estímulo chino fue uno de los mayores del mundo, únicamente por debajo del estadounidense, y su distribución última en las áreas estratégicas seleccionadas por las autoridades chinas aparece en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Paquetes de estímulo económico en el mundo
(US\$ miles de millones)

Estados Unidos	780	- Corea del Sur	12
China	586	- Australia	8
Asia Pacífico	143	India	4
- Japón	105	Europa	15
- Singapur	14	América Latina y Caribe	8
China: áreas en la que se gastó el paquete de estímulo de 586 US\$ miles de millones (% de ese total)			
Infraestructura en transporte y energía	45	Vivienda pública	7
Reconstrucción daños del terremoto	25	Investigación y desarrollo	4
Infraestructura rural	9	Cuidado de la salud y educación	1
Mejoramiento ambiental	9		

Fuente: (Yang y Lim, 2010, 34). Tomaron los datos de: Asian Wall Street Journal y de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma del Consejo de Estado de China.

Como palancas de impulso dentro de este programa anticrisis del gobierno chino, estuvieron en primer lugar los estímulos fiscales, y en segundo una política monetaria expansiva, representada por bajas tasas de interés y, sobre todo, por cupos de crédito bancario – casi toda la banca comercial es estatal – más amplios para la compra de bienes raíces, la construcción habitacional y las inversiones en infraestructura. Según información del gobierno chino y de otras fuentes como la Economic Intelligence Unit (Country Report, 6/2010, 34), los estímulos fiscales y monetarios tuvieron efectos positivos casi inmediatos; primero sobre el ciclo de los negocios y luego sobre el PIB, que en 2009 terminó con un aumento de 8.7% en términos reales sobre el año anterior. Por su parte, en abril de 2010 el Fondo Monetario Internacional reportó una tasa similar de incremento del PIB chino, pero en julio del mismo año revisó su estimación, para situarla en 9.1%.

A fin de contar con una situación comparada en resultados y pronósticos más recientes de esa institución internacional se presenta el siguiente cuadro.

Cuadro 4. Perspectivas de la economía mundial, de algunos países y grupos.
Estimaciones y proyecciones más recientes de las variaciones interanuales del PIB
real (%)

	Estimaciones		Proyecciones	
	2008	2009	2010	2011
Mundial	3.0	-0.6	4.6	4.3
Estados Unidos	0.4	-2.4	3.3	2.9
Japón	-1.2	-5.2	2.4	1.8
Reino Unido	0.5	-4.9	1.2	2.1
Área del euro (16)	0.6	-4.1	1.0	1.3
Asia en desarrollo (26)	7.7	6.9	9.2	8.5
China	9.6	9.1	10.5	9.6
India	6.4	5.7	9.4	8.4
América Latina y el Caribe (32)	4.2	-1.8	4.8	4.0
Brasil	5.1	-0.2	7.1	4.2
México	1.5	-6.5	4.5	4.4

Fuente: Adaptado de FMI, Perspectiva de la economía mundial Al Día, 7 julio 2010, página 2.

El pronóstico de recuperación de altas tasas de crecimiento económico en China, para lo que queda del actual año y el próximo (2011), es una buena noticia para los países en desarrollo exportadores de materias primas. Es alentadora sobre todo la estimación de que se reactivan las importaciones chinas: la IEU sitúa a las importaciones totales de China por arriba del 1.1 billón de dólares estadounidenses en cada año (Cuadro 5), lo que implica una robusta demanda china de minerales, particularmente metales, aceites y grasas naturales y petróleo. Por otro lado, China fue sin duda el principal motor de la economía mundial en 2009, y si no hubiera sido por este país, la recesión habría resultado todavía más profunda que la calculada por el FMI.

Es precisamente por eso que existe una preocupación mundial permanente por el dinamismo y comportamiento económico de este país. Por lo pronto, la política fiscal de estímulo y una política monetaria laxa parecen haberse nuevamente inclinado a favor del gasto en inversión. Más todavía, el Banco Popular de China (Banco Central) comenzó a limitar la disponibilidad de liquidez y la política de crédito en el último trimestre de 2009. Cabe señalar que en China el aumento de la tasa de interés de redescuento y de la bancaria comercial no basta para controlar la oferta monetaria y la inflación, debido a lo cual se recurre al aumento de las reservas de los bancos, incluidas las de carteras de dudoso cobro, y al uso directo de cuotas por tipos de créditos. Y eso es lo que está ordenando el Banco Central, sobre todo para contener los excesivos gastos en bienes raíces y de consumo duradero como automóviles. Aún así, se espera que los préstamos bancarios continúen boyantes en 2010, un nivel cercano a los 7 billones de RMB (poco más de 1 billón de dólares estadounidenses), aunque podría haber una ligera disminución porcentual con relación a 2009 en la oferta de créditos, sobre todo para inversiones y gasto público (Country Report, 6/2010, 7).

En cuanto al paquete especial fiscal de estímulo, es evidente su impacto sobre el déficit del gobierno central, que de ser mínimo en 2008 se estima que se incrementó en 2009 hasta representar el 2.2 % del PIB y podría continuar elevado en los siguientes dos años (2.9 y 2.7 % respectivamente; Cuadro 5). El efecto combinado del déficit fiscal y del incremento de la oferta monetaria sobre la inflación no parece peligroso, según lo

muestran las variaciones porcentuales de los índices de precios del consumidor y del productor consignados en el mismo cuadro 5, aún tomando en cuenta que el primero indica una duplicación del incremento de precios entre 2009 y 2010.

Cuadro 5. China: Indicadores anuales efectivos, estimados y proyectados

	2008 ^a	2009 ^b	2010 ^c	2011 ^c
Población (millones)	1,328	1,335	1,339	1,346
PIB nominal (RMB miles de millones)	30,686	33,535	37,721	42,265
PIB nominal (US\$ miles de millones)	4,416	4,909 ^a	5,566	6,446
PIB crecimiento real (%)	9.6	8.7	9.9	8.2
PIB por gasto (% cambio real)				
Consumo privado	8.4 ^b	9.4	9.1	9.0
Consumo público	8.3 ^b	10.1	10.9	9.3
Inversión bruta fija	9.4 ^b	19.1	12.5	9.1
Exportaciones de bienes y servicios	13.9 ^b	-8.8	8.4	7.8
Importaciones de bienes y servicios	15.2 ^b	-1.9	9.0	8.6
Indicadores fiscales (% del PIB)				
Ingresos del gobierno central	20.0	20.4	19.8	19.7
Gastos del gobierno central	20.4	22.6	22.7	22.3
Saldo del gobierno central	-0.4	-2.2	-2.9	-2.7
Deuda pública neta	15.6 ^b	16.9	18.3	19.3
Precios e indicadores financieros				
Precios del consumidor (fin del periodo en %)	1.4	1.5 ^a	3.4	3.3
Precios del productor (fin del periodo en %)	6.9	-5.4	7.1	2.8
Masa de dinero M2 (% de variación)	17.8	27.6	17.8	17.3
Cuenta corriente (US\$ miles de millones)				
Saldo comercial	360.7	249.5	188.7	190.4
Exportaciones de bienes FOB	1,434.6	1,203.8	1,352.2	1,502.3
Importaciones de bienes FOB	1,073.9	954.3	1,163.5	1,311.9
Saldo en cuenta corriente	426.1	297.1	228.5	233.2
(como % del PIB) ^d	(9.6)	(6.1)	(4.1)	(3.6)
Deuda externa (<i>stock</i> US\$ miles de millones)	399.4 ^b	371.6	431.8	493.3
Reservas internacionales (US\$ miles millones)	1,953.4	2,421.5	2,644.4	2,984.5

^a Datos efectivos. ^b Datos estimados. ^c Datos proyectados. ^d Calculado con PIB nominal en US\$.
Fuente: Tomado parcialmente de: EIU. Country Report June 2010. China, p. 34.

La mayor preocupación en lo referente a la recuperación de las altas tasas de crecimiento de la economía china, es que ha prevalecido el sesgo tradicional de la estrategia económica estatal, en favor de la acumulación y la inversión en activos fijos, a costa del consumo interno (privado y público). Esto implica que la producción industrial está reactivándose a velocidad mayor que las variables macroeconómicas, y eso supone generación de oferta excedente que, según la experiencia de las últimas décadas, es colocada en el mercado exterior gracias a los precios altamente competitivos de las exportaciones chinas, a su vez resultado de: abundante disponibilidad de mano de obra; elevada inversión interna y externa; moderados incrementos en la productividad de los factores; políticas crediticias favorables a los exportadores; subsidios y un tipo de cambio evidentemente subvaluado.

Las ventajas que lo anterior pueda traer a economías exportadoras de energía y otras materias primas, son contrarrestadas por los crecientes déficit que con China tienen

12

países exportadores de productos manufactureros similares a los que ese país coloca en los mercados internacionales. Aunque se estima una considerable disminución del superávit en cuenta corriente de China como proporción de su PIB (Cuadro 5), de todas maneras la acumulación de reservas internacionales podría seguir aumentando hasta llegar a cerca de los tres billones de dólares estadounidenses al finalizar el año próximo (Cuadro 5). Los desequilibrios globales tendrán que ser resueltos algún día, y ello requerirá que en países excedentarios como China, el consumo interno crezca relativamente más rápido que los otros componentes del gasto; un tipo de cambio que se ajuste a la oferta y la demanda real de la moneda del país, con relación a otras divisas, y una cuenta de capital con el exterior que esté liberada por lo menos en el mismo grado que la de los socios comerciales y financieros del exterior.

Pero la preocupación actual de los dirigentes de China es enfrentar las fluctuaciones en el nivel de empleo, resultantes de la disminución de sus exportaciones, y mantener tasas de crecimiento del PIB de entre 7 y 8 por ciento anual como mínimo. No obstante que uno de los objetivos declarados de la actual dirigencia es el construir una sociedad armoniosa, los estímulos públicos van más a la infraestructura para la producción y a la producción misma, que al desarrollo de redes de seguridad social (salud, retiro y seguro de desempleo, etc.). El riesgo de que la economía mundial pudiera experimentar un período de estancamiento o incluso una contracción en varias economías desarrolladas; y con ello que caigan nuevamente las exportaciones de China, es considerable. Al nivel interno, las expectativas de las familias y empresas chinas parecen, si no pesimistas, ciertamente de temor en lo que respecta a la sostenibilidad futura de la actual recuperación, lo que se traduce en tasas de ahorro muy altas (entre 38 y 40% del ingreso disponible), en detrimento del consumo interno.

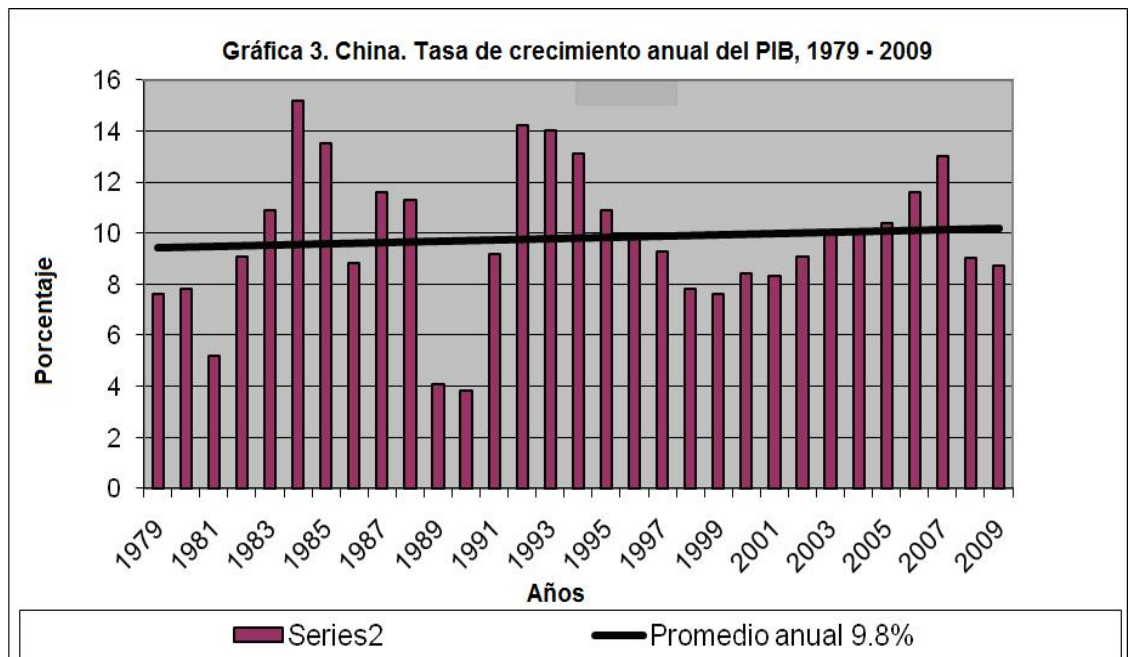
II. EL DINAMISMO ECONÓMICO DE CHINA Y SU INCIDENCIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

El rápido crecimiento de China ha impactado al resto del mundo principalmente a través de las crecientes importaciones de ese país asiático de más de mil millones de habitantes. La demanda china de bienes de capital, intermedios y de consumo ha beneficiado a varios países y economías proveedoras del orbe; en primer lugar a las de Asia-Pacífico, desarrolladas y emergentes, luego al conjunto de las 15 economías avanzadas de la Unión Europea, después a Estados Unidos y Canadá y, en la última década, en forma creciente a las de América Latina y el Caribe.

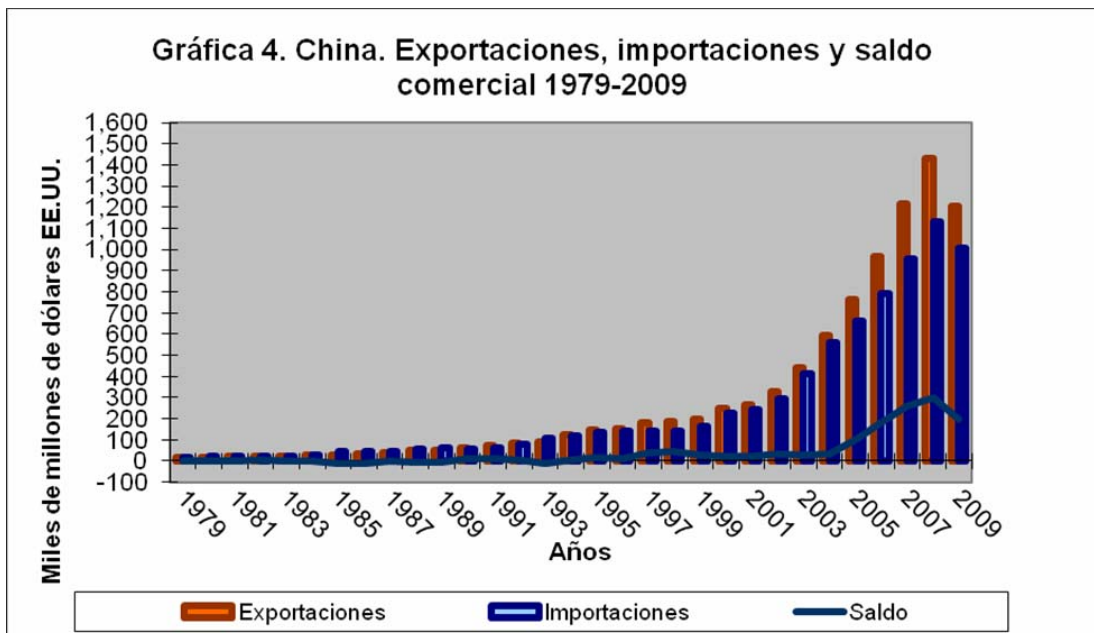
A lo largo de 30 años, contados a partir de 1979, cuando comenzaron a ponerse en marcha las reformas económicas derivadas de las decisiones de la tercera sesión del XI Comité Central del Partido Comunista de China adoptadas en diciembre de 1978 (Hu, 1994, 846-854), el PIB de China a precios constantes ha crecido a un promedio anual de 9.8%, según datos del Departamento Nacional de Estadísticas de China, que no son muy diferentes a las cifras estimadas por fuentes extranjeras como el Fondo Monetario Internacional y otras (EIU, *Country Report China*, junio 2010: 34). Tan rápido crecimiento se alcanzó a partir de elevadas tasas de aumento de la formación bruta de capital fijo (inversión), de la utilización de una abundante fuerza de trabajo y del desarrollo de procesos de producción en gran escala, particularmente en el sector industrial.

Como se aprecia en la Gráfica 3, a lo largo de las tres décadas transcurridas desde 1979, la variación del PIB (31 años), calculada de un año a otro, siempre fue positiva; en 1989 y 1990 las tasas de incremento fueron "modestas", y en 1997 y 1998 el crecimiento fue menor a la tendencia, aunque estuvo por encima del 7 por ciento. La primera fase recesiva mencionada se debió a una crisis política interna, seguida de un embargo comercial y económico que impusieron a China varios países de economía de mercado

avanzada. La segunda desaceleración del crecimiento fue resultado de la severa crisis de liquidez, bancaria y luego económica, sufrida por los principales socios económicos regionales de China; en 1998 y 1999, la inserción de este país a los mercados internacionales de mercancías y capitales ya se hallaba en pleno apogeo. La desaceleración de 2009 (8.7 % de incremento del PIB, según datos gubernamentales chinos), fue menor a la causada por la crisis asiática, pero aún así quedó 1.1 puntos porcentuales por debajo del promedio.



Es claro que la apertura comercial ha sido factor clave para que China haya podido colocar parte de sus enormes volúmenes de producción, principalmente manufacturera, en los mercados del exterior. También para acceder a proveedores externos de materias primas estratégicas; de energía, un insumo fundamental de apoyo al rápido crecimiento del producto interno; insumos industriales, y bienes de capital requeridos para generar producción. Si se observa la tendencia en términos de valor de las exportaciones, de las importaciones y de los saldos comerciales anuales para el periodo 1979-2009 (Gráfica 4), se concluye que este país asiático ha tenido superávit comercial sostenido y atípico para una economía en desarrollo, salvo a mediados de los años ochenta y en tres años de la primera década del siglo XXI. Esa acumulación de saldos de comercio exterior favorables a China debió haber conducido a ajustes de los precios relativos de sus principales variables macroeconómicas, en particular del tipo de cambio, lo cual no ha ocurrido de manera significativa.



La preocupación de que China esté siguiendo una deliberada política mercantilista se acentúa cuando, además de analizar el comportamiento de su saldo comercial, se examina la evolución de las exportaciones e importaciones de servicios – factoriales y no factoriales –. Considerando únicamente los últimos años, se tiene que esta economía en desarrollo ha mantenido elevados superávits en su balanza en cuenta corriente, incluso durante la más reciente crisis financiera y económica internacional. En 2008, cuando a fines del año surgió la contracción mundial de la demanda por importaciones y el crecimiento del PIB bajó de 13 % registrado el año anterior a 9 %, el superávit en cuenta corriente con el exterior de China alcanzó su nivel más alto: US \$ 426 mil millones, equivalentes al 9.6 % del PIB del mismo año. En 2009, con crecimiento estimado del PIB de 8.7 %, el saldo positivo frente al exterior de China representó 6 % del mismo, con tendencia a la baja para 2010 y 2011 (Cuadro 5).

Como complemento casi obligado de esa posición de desequilibrio externo positivo, en los años recientes el Banco Popular de China ha ido acumulando elevadísimas reservas internacionales, que representan alrededor del 50 % del PIB y en 2009 ascendieron a aproximadamente US \$ 2.4 billones, las más altas del mundo (Cuadro 5). China no revierte sus excedentes en cuenta con el exterior en forma proporcional a su acumulación de reservas, lo que podría hacer en la forma de exportaciones netas de capital, inversiones y créditos; no obstante, una porción considerable de sus reservas internacionales consiste en bonos del Tesoro estadounidense, con lo que ayuda a financiar parte del déficit estructural externo de Estados Unidos.

La acumulación de reservas internacionales es práctica común en muchos países, incluidos algunos latinoamericanos y caribeños, como protección ante los riesgos de volatilidad financiera que actualmente caracterizan a la economía internacional. Pero las proporciones de las reservas de China respecto al PIB rebasan las alcanzadas por cualquier otro país; esto, en combinación con la evidente subvaluación del Renminbi (RMB) frente a la principal moneda de divisa mundial y a otras divisas, justifica el temor de muchas naciones en cuanto a que China prosiga con una política mercantilista, con lo cual se reducen las posibilidades de que se restablezca el equilibrio global entre economías estructuralmente deficitarias y superavitarias.

Aunque una sobrevaluación súbita y fuerte del yuan, por ejemplo de 20 por ciento, sería insuficiente para que se restableciera de inmediato el equilibrio comercial entre China y Estados Unidos, o entre China y México y Centroamérica, ciertamente apresuraría un cambio de estrategia en ese país, al fomentar el consumo interno en vez del ahorro-inversión, un propósito que el mismo gobierno de Beijing dice tener entre sus objetivos de mediano plazo.

China se ha insertado en la economía mundial a partir de una creciente acumulación de sus intercambios con el exterior y una concentración geográfica de los mismos, generalmente en función de la complementariedad y la cercanía geográfica de los socios económicos, lo que le ha permitido colocarse entre las potencias comerciales mundiales.

La distribución del comercio exterior chino ha cambiado sustancialmente entre 2000 y 2009 pero, como se observa en el Cuadro 6, Asia en su conjunto sigue siendo el principal destino de las exportaciones de China al exterior, aunque con una disminución de 5.8 puntos porcentuales en la participación de ese continente dentro del total de las exportaciones chinas (en 2000 Asia representó un poco más de la mitad de tales exportaciones).

Los principales socios de China, tanto por destino de sus exportaciones como por proveedor de productos a ese gigante son los vecinos: Japón, la República de Corea (Corea del Sur), Taiwán y los seis países base de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ASEAN-6); Hong Kong, que desde mediados de 1997 es una región administrativa especial de China, con total autonomía económica y comercial, es un importante destino de las exportaciones de aquella (representando el 18 y el 14 por ciento del total, respectivamente en 2000 y 2009). Parte de estas exportaciones son básicamente transitorias, ya que desde ese territorio se reexporta al resto del mundo un enorme volumen de bienes producidos en la parte continental de China.

América Latina y el Caribe ha incrementado notablemente su participación como mercado y proveedor de China en la primera década del siglo XXI, al casi octuplicarse las exportaciones de esta nación a nuestra región y al aumentar cerca de 12 veces sus compras a la misma. Esto ha llevado a diversos organismos especializados, como la CEPAL, a decir que, de mantenerse "el actual ritmo de crecimiento de la demanda de nuestros productos en los Estados Unidos, la Unión Europea y el resto del mundo y [si] la demanda de China crece apenas a la mitad del ritmo registrado en esta década, este país superaría a la Unión Europea en 2014 y pasaría a ser el segundo mayor mercado para las exportaciones de la región." (LC/L.3224, 5/2010, 13). Al margen de lo acertado que pueda resultar este pronóstico, más adelante se discutirán los problemas planteados por una interdependencia comercial basada, en lo general, en una complementariedad entre productores de materias primas por un lado, y de manufacturas por el otro, como ocurre actualmente entre ALC y China.

Por lo pronto, puede decirse que, en términos relativos, América Latina y el Caribe ha incrementado, más que ninguna otra región, país o territorio del mundo, su participación en las exportaciones e importaciones totales de China. No obstante, la región es todavía un socio de mucha menor importancia que, por ejemplo, Estados Unidos, Japón, Europa o Asia, como puede verse en el cuadro siguiente.

16

Cuadro 6 China: exportaciones e importaciones por destino y origen, 2000 y 2009
(EUA\$ miles de millones)

EXPORTACIONES (EUA\$ miles de millones y %)					
	2000		2009		2000-2009 ¹
TOTAL	249,202	100.0	1,201,647	100.0	18.9
Asia	132,308	53.1	568,557	47.3	17.4
Japón	41,654	16.7	97,911	8.2	9.9
R. de Corea	11,292	4.5	53,680	4.5	18.7
Hong Kong	44,518	17.9	166,217	13.8	15.6
ANSEA-6 ²	9,347	3.7	86,451	7.2	27.7
África	5,042	2.0	47,646	4.0	28.0
Europa	45,482	18.3	264,754	22.0	21.4
UE-15 ³	38,192	15.3	209,432	17.4	20.6
ALC⁴	7,185	2.9	56,477	4.7	25.5
EE UU	52,099	20.9	221,295	18.4	17.3
Oceanía y P⁵	3,910	1.57	24,878	2.07	22.6
Resto del mundo	7,086	2.84	18,040	1.50	10.8
IMPORTACIONES (EUA\$ miles de millones y %)					
	2000		2009		2000-2009 ¹
TOTAL	225,094	100.0	1,005,555	100.0	17.9
Asia	141,342	62.8	603,451	60.0	17.3
Japón	41,510	18.4	130,938	13.0	13.5
R. de Corea	23,207	10.3	102,552	10.2	17.8
Hong Kong	9,429	4.2	8,712	0.9	-0.9
ANSEA-6 ²	21,061	9.4	100,917	10.0	18.8
África	5,555	2.5	43,330	4.3	25.4
Europa	40,784	18.1	162,139	16.1	16.4
UE-15 ³	30,845	13.7	121,509	12.1	16.3
ALC⁴	5,410	2.4	64,133	6.4	31.3
EE UU	22,363	9.9	77,755	7.7	14.7
Oceanía y P.⁵	5,877	2.61	42,612	4.24	24.4
Resto del mundo	3,763	1.67	12,135	1.21	13.8

¹ Tasa media anual de crecimiento, calculada por fórmula de interés compuesto.

² Brunei, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

³ Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Reino Unido y Suecia.

⁴ América Latina y el Caribe. ⁵ Australia, Nueva Zelanda y otras islas del Pacífico Sur.

Fuente: Cálculos con base en datos de: China Statistical Yearbook (CSY), 2001, pp.591-593, cuadro 17-7; CSY2009, pp. 733-736, cuadro 17-8. Para año 2009: United Nations Commodity Trade Statistics Database, División de Estadísticas de Naciones Unidas, en <http://comtrade.un.org/db/>. Datos de la Administración General de Aduanas de China.

En términos de tasas de crecimiento medio anual, ALC y África registraron en el periodo 2000-2009 las cifras más altas de aumento en la participación dentro del comercio exterior chino, desde luego mayores a las tasas promedio de las exportaciones e importaciones totales de China. Por su parte, en 2009 China fue el mayor exportador de bienes del mundo, seguido de Alemania y Estados Unidos, y el quinto mayor exportador de servicios (LC/L.3224, 5/2010, 9).

III. EL PROCESO DE ACERCAMIENTO DE ALC A LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

El rápido crecimiento económico de China, sostenido por más de tres décadas, ofrece una gran oportunidad a todos los países del mundo y por lo tanto a los de nuestra región. Antes de abordar el análisis de dicha oportunidad y de lo que se requeriría para aprovecharla en forma eficiente, conviene revisar los tiempos y la manera cómo los diferentes países latinoamericanos y caribeños se han acercado a esa nación. Es evidente que no hay un historial ni propósitos uniformes de ALC en ese proceso de acercamiento.

Poco antes del ingreso de la República Popular China a las Naciones Unidas y la expulsión del mismo de la "China nacionalista" – un hecho histórico en la diplomacia multilateral – y sobre todo después de ese acontecimiento, se intensificó el establecimiento de relaciones de varios países del mundo con Beijing, cuyo gobierno postuló los llamados 5 principios de coexistencia pacífica,⁶ los que había enarbolado transitoriamente en 1954-1955, como base para la coexistencia oficial con otros gobiernos de variada organización político-económica. La referencia al respeto mutuo de la integridad territorial de los países serviría – y sirve – al gobierno de Beijing, como base para poner la condición *sine qua non* a quienes quieran establecer relaciones diplomáticas con China: que rompan, o no establezcan, el mismo tipo de relaciones con Taiwan.

En la década de los setenta, los siguientes países latinoamericanos, cuyas fechas de establecimiento de vínculos diplomáticos con China aparecen entre paréntesis, siguieron los pasos de Cuba (1960) y Chile (1970): Perú (2.10.1971); México (14.2.1972); Argentina (19.2.1972); Guyana (12.6.1972); Jamaica (21.11.1972); Trinidad y Tobago (20.6.1974); Venezuela (28.6.1974); Brasil (15.8.1974), y Surinam (25.5.1976).

Una segunda oleada de apertura de relaciones diplomáticas entre gobiernos latinoamericanos con el chino se produjo en la década de los ochenta, cuando comenzaron en el país asiático las reformas sistémicas y la apertura económica al exterior. En orden cronológico están: Ecuador (2.1.1980); Colombia (7.2.1980); Antigua y Barbuda (1.1.1983); Bolivia (9.7.1985); Grenada (1.10.1985); Nicaragua (7.12.1985), durante el primer gobierno de Daniel Ortega Saavedra, que rompió relaciones (6.11.1990) durante el gobierno de la presidenta Violeta Barrios de Chamorro, que ese mismo día las restableció con Taiwan; Belice (6.2.1987) que las rompió el 23.10.1989, y Uruguay (3.2.1988).

El último grupo de países de ALC que abrió – y alguno luego los cerraría – lazos diplomáticos con la República Popular China, está compuesto por: Santa Lucía (1.9.1997), que diez años más tarde (30.4.2007) rompería con China y volvería con Taiwan; Bahamas (25.5.1997); Barbados (30.5.1997); Dominica (23.3.2004), y Costa Rica (1.6.2007), que había sido un firme socio de Taiwan, hasta que, en el último gobierno de Oscar Arias, se inclinó por el realismo político.

⁶ Negociados en 1954 entre Zhou Enlai y Jawaharlal Nehru para regular las relaciones bilaterales sino-indias, luego adoptados en la Conferencia afro-asiática de Bandung de 1955 y más tarde impulsados por la India en el movimiento de países no alineados, bajo el nombre de *Panchsheel*: respeto a la integridad territorial y soberanía de cada parte; no agresión mutua ni contra terceros; no injerencia en los asuntos internos de cada parte; igualdad y beneficio mutuo, y coexistencia pacífica.

18

La determinación de vincularse diplomáticamente con China la tomaron los países de manera individual y en respuesta a diferentes motivaciones. Obviamente, el acercamiento a la República Popular China no es general en nuestra región, donde Taiwán ha logrado mantener relaciones diplomáticas con 12 países, de un total de 23 con los que en todo el mundo tiene dichas relaciones y, con los que naturalmente despliega una activa diplomacia económica a fin de conservar su adhesión. Aparte de que Taiwán quedó fuera de la ONU, por no ser reconocido dentro de ella como el país autollamado República de China, sus vínculos formales bilaterales son limitados, como puede verse a continuación.

Cuadro 7. Taiwán: Estados con los que mantiene relaciones diplomáticas (23)

América Latina y el Caribe (12)	Resto del mundo (11)
<u>Centroamérica (5)</u>	<u>África (4)</u>
El Salvador	Burkina Faso
Guatemala	Gambia
Honduras	Suazilandia
Nicaragua	San Tomé y Príncipe
Panamá	<u>Pacífico (6)</u>
<u>Caribe (6)</u>	Kiribati
Belice*	Islas Marshall
Haití *	Nauru
República Dominicana	Palau
Saint Kitts y Nevis*	Tuvalu
Santa Lucía*	Islas Salomón
San Vicente y las Granadinas*	<u>Europa (1)</u>
<u>Sudamérica (1)</u>	Santa Sede
Paraguay	

* *Miembro pleno de la Comunidad del Caribe.*

Fuente: <http://www.taiwan.gov.tw> (Bilateral Ties).

Con el regreso en mayo de 2008 del Guomindang (GMD) al gobierno de Taiwán, encabezado por el presidente Ma Ying-jeou, quien durante su campaña electoral prometió reducir las tensiones con la RPCh, se ha generado una enorme distensión entre Taipei y Beijing, al grado que, después de varios meses de discretas negociaciones, el 29 de junio de 2010 se suscribió en la municipalidad especial de Chongqing (China) el Acuerdo Marco de Cooperación Económica [ECFA, por sus siglas en inglés. El nombre completo en chino es: 两岸经济合作架构协议 (定)].

Es indudable que esta distensión facilitará los contactos comerciales y económicos entre la República Popular China y los países que no tienen relaciones diplomáticas con ella, pero eso no modifica la posición de Beijing, de que los vínculos diplomáticos sólo pueden

existir a condición de que se rompan con Taiwán, puesto que, en la visión de ese gobierno, aceptada en la ONU, hay una sola China, y Taiwán es parte de ella, aunque actualmente se maneje como un país independiente *de facto*.

IV. LA RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE AMÉRICA LATINA Y LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

La crisis financiera internacional de 2008 y la gran recesión económica que le siguió pusieron de relieve la importancia que China tiene para la región de ALC en su conjunto. Con una caída del PIB mundial de 0.6 % en 2009, las exportaciones globales de bienes se contrajeron en 22.5 % con relación al año anterior y las de bienes y servicios en 20.4 %, según se desprende de las cifras del FMI presentadas en miles de millones de dólares estadounidenses (WEO, 4/2010, 171). El efecto sobre ALC de la contracción al nivel global fue devastador: la CEPAL estima que el PIB regional en 2009 fue de -1.9%; que las exportaciones cayeron 23 %, una cifra resultante de la reducción de 14 % en precios y de 9 % en volumen, la peor baja sufrida por la región en 72 años (Preliminar, 5/2010, 12). Por su parte, las importaciones se contrajeron 25 % (bajas de 9 % en precios y de 16 % en volumen), reducción similar a la sufrida por la región durante la crisis de la deuda externa de 1982 (Ibidem, p. 15).

Las exportaciones de la región se contrajeron en 2009 en todos sus destinos, incluida China donde cayeron, según cifras oficiales de este país, en 10.5 %, menos de la mitad de la contracción total de las ventas latinoamericanas y caribeñas al resto del mundo. Las exportaciones chinas a ALC se contrajeron en más de 21 %, lo que refleja el impacto negativo que la crisis de 2009 tuvo sobre el comercio exterior total chino (ver Cuadro 8). No obstante el tropiezo del año pasado, es evidente que, como tendencia, ese mercado asiático representa una gran oportunidad para los exportadores de la región (la tasa media anual de crecimiento de nuestras exportaciones durante el periodo 2000-2009 fue de 31.3 %, como se muestra en el Cuadro 6 en la columna de importaciones de China procedentes de ALC), además de que en 2009 el saldo comercial entre China y América Latina y el Caribe fue favorable a ésta en US \$ 7,574.39 millones, no obstante el déficit combinado de México y Centroamérica (ver cuadro 10),⁷ persistente para los años 2000 a 2009 (en 2000 ALC en su conjunto fue deficitaria frente a China, como puede verse en el Cuadro 9, y también en 2008 por US \$ 118 millones, según se desprende de las cifras del Cuadro 8).

⁷ Agudizado por el déficit de Panamá frente a China, de 6,493.55 millones de dólares, que no corresponde al tamaño de ese país, pero sí a sus ventajas logísticas para la reexportación de bienes.

20

Cuadro 8. China: exportaciones e importaciones por destino y origen, 2008 y 2009
(EUA\$ miles de millones)

EXPORTACIONES (EUA\$ miles de millones y %)					
	2008		2009		2008-2009 ¹
TOTAL	1,430,693	100.0	1,201,647	100.0	-16.01
Asia	664,119	46.4	568,557	47.3	-14.39
Japón	116,132	8.1	97,911	8.2	-15.69
R. de Corea	73,932	5.2	53,680	4.5	-27.39
Hong Kong	190,729	13.3	166,217	13.8	-12.85
ANSEA-6 ²	95,853	6.7	86,451	7.2	-9.81
África	51,240	3.6	47,646	4.0	-7.01
Europa	343,422	24.0	264,754	22.0	-22.91
UE-15 ³	260,879	18.2	209,432	17.4	-19.72
ALC ⁴	71,762	5.0	56,477	4.7	-21.30
EE UU	252,384	17.7	221,295	18.4	-12.32
Oceanía y P⁵	25,878	1.81	24,878	2.07	-3.86
Resto del mundo	21,888	1.53	18,040	1.50	
IMPORTACIONES (EUA\$ miles de millones y %)					
	2008		2009		2008-2009 ¹
TOTAL	1,132,562	100.0	1,005,555	100.0	-11.21
Asia	702,586	62.0	603,451	60.0	-14.11
Japón	150,600	13.3	130,938	13.0	-13.06
R. de Corea	112,138	9.9	102,552	10.2	-8.55
Hong Kong	12,916	1.1	8,712	0.9	-32.55
ANSEA-6 ²	111,846	9.9	100,917	10.0	-9.77
África	55,967	4.9	43,330	4.3	-22.58
Europa	168,059	14.8	162,139	16.1	-3.52
UE-15 ³	126,566	11.2	121,509	12.1	-4.00
ALC ⁴	71,644	6.3	64,133	6.4	-10.48
EE UU	81,360	7.2	77,755	7.7	-4.43
Oceanía y P⁵	40,236	3.55	42,612	4.24	5.91
Resto del mundo	12,710	1.12	12,135	1.21	

¹ Tasa de variación anual.

² Brunei, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

³ Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Reino Unido y Suecia.

⁴ América Latina y el Caribe. ⁵ Australia, Nueva Zelanda y otras islas del Pacífico

Fuente: Cálculos con base en datos de: *China Statistical Yearbook (CSY)*, 2001, pp.591-593, cuadro 17-7 y *CSY2009*, pp. 733-736, cuadro 17-8. Para año 2009: United Nations Commodity Trade Statistics Database, División de Estadísticas de Naciones Unidas, en <http://comtrade.un.org/db/>. Datos de la Administración General de Aduanas de China.

Cuadro 9. Comercio exterior de China por regiones del mundo y economías latinoamericanas, 2000 y 2009*

Región y país	2000			2009		
	Total	Exportación	Importación	Total	Exportación	Importación
Total	474,296.28	249,202.55	225,093.73	2,207,201.99	1,201,646.76	1,005,555.23
Asia	273,650.11	132,308.23	141,341.88	1,172,007.69	568,556.95	603,450.74
África	10,597.08	5,042.01	5,555.07	90,976.55	47,646.46	43,330.09
Europa	86,265.64	45,481.56	40,784.08	426,893.16	264,753.95	162,139.21
EE UU y Canadá	81,393.10	55,273.51	26,119.59	328,751.41	238,970.14	89,781.27
Oceanía-P.	9,787.57	3,910.22	5,877.35	67,489.70	24,877.53	42,612.17
ALyC	12,595.49	7,185.21	5,410.28	120,610.04	56,477.44	64,132.60
Antigua y B.				494.65	493.69	0.96
Argentina	1,540.29	610.30	929.99	7,788.91	3,482.89	4,306.02
Aruba				11.85	11.70	0.15
Barbados	3.05	3.04	0.01	93.78	91.55	2.23
Bahamas				422.69	422.54	0.15
Belice				33.04	33.03	0.01
Bolivia	16.84	4.68	12.16	255.20	129.71	125.49
Brasil	2,844.99	1,223.55	1,621.44	42,399.50	14,118.52	28,280.98
Islas Caimán				17.99	17.99	-----
Chile	2,122.03	783.52	1,338.51	17,718.99	4,928.47	12,790.52
Colombia	188.13	155.97	32.16	3,371.25	2,396.43	974.82
Dominica	60.16	57.70	2.46	23.48	22.32	1.16
Costa Rica			26.51	3,184.27	537.82	2,646.45
Cuba	313.94	232.80	81.14	1,546.60	972.16	574.44
Curazao	33.28	33.28		-----	-----	-----
Dominicana	76.30	75.41	0.89	690.11	592.01	98.10
Ecuador	155.00	74.87	80.13	1,766.72	1,003.56	763.16
Grenada				3.98	3.95	0.03
Guatemala	143.22	138.62	4.60	682.15	658.82	23.33
Guyana				69.83	59.08	10.75
Haití				150.37	147.49	2.88
Honduras	62.28	62.17	0.11	262.50	212.16	50.34
Jamaica	79.01	49.45	29.56	218.55	196.99	21.56
México	1,823.53	1,335.25	488.28	16,180.89	12,298.99	3,881.90
Montserrat				0.17	0.04	0.13
Nicaragua	43.44	43.09	0.35	196.51	193.26	3.25
Panamá	1,291.18	1,290.16	1.02	6,551.17	6,522.36	28.81
Paraguay	89.18	85.96	3.22	541.37	513.92	27.45
Perú	704.59	144.33	560.26	6,422.76	2,098.87	4,323.89
Puerto Rico	68.63	57.21	11.42	-----	-----	-----
Sta. Lucía				6.97	6.79	0.18
S. Vincent				81.89	81.79	0.10
El Salvador	63.13	62.64	0.49	260.92	257.45	3.47
Surinam	11.45	10.64	0.81	108.07	96.16	11.91
Trinidad y T.	27.18	26.74	0.44	347.36	244.05	103.31
Uruguay	344.36	243.02	101.34	1,533.37	819.61	733.76
Venezuela	351.28	256.50	94.78	7,152.18	2,811.27	4,340.91

* Millones de dólares de EE. UU.

Fuente: National Bureau of Statistics of the People's Republic of China (NBS), China Statistical Yearbook 2001, pp. 591-593 (para año 2000) y United Nations Commodity Trade Statistics Database, División de Estadísticas de Naciones Unidas, en <http://comtrade.un.org/db/> (por países año 2009). Datos de la Administración General de Aduanas de China.

22

Partiendo de estadísticas de las aduanas de China, se presenta un comparativo en cifras absolutas del comercio exterior de este país con el resto del mundo, por regiones, y para el caso de América Latina y el Caribe por países en 2000 y 2009 (Cuadro 9). Allí se aprecia el crecimiento en términos de valor, expresado en millones de dólares de Estados Unidos, ocurrido en el comercio sino-latinoamericano de esa década. Las importaciones corresponden a las ventas que otros países y grupos de países hicieron a China y viceversa, las exportaciones son compras del exterior a ese país asiático. A partir de esa información se reagrupa el comercio de ALC con China por subregiones y bloques, a fin de distinguir la importancia relativa de cada componente (Cuadro 10). El resultado confirma las tendencias estimadas por la CEPAL, en particular lo ocurrido en la primera década del siglo XXI (LC/L.3224, 5/2010, 15). En 2009, según estadísticas chinas, México, Centroamérica (sin Panamá) y el Caribe suman un déficit de US \$ 10.8 mil millones frente a China, con un saldo rojo de US \$ 8.4 mil millones para México. En contraste, América del Sur obtuvo un superávit de US \$ 24.4 mil millones, con Brasil generando un excedente comercial de más de US \$ 14 mil millones.

De acuerdo a las cifras de comercio total de China, presentadas en el cuadro 9, los diez mayores socios comerciales de ella en América Latina y el Caribe fueron, en 2009 – entre paréntesis la proporción que representan del total de comercio entre ALC y China – Brasil (35.2%), Chile (14.7%), México (13.4%), Argentina (6.5%), Venezuela (5.9%), Panamá (5.4%), Perú (5.3%), Colombia (2.8%), Costa Rica (2.6%) y Ecuador (1.5%). Todos estos países mantienen relaciones diplomáticas con China, con excepción de Panamá, que las tiene con Taiwán; en este caso particular Beijing hace uso del canal de Panamá, que une a los océanos Pacífico y Atlántico, para operaciones de re-exportación en gran escala. En Costa Rica, el alto volumen de comercio registrado en 2009 probablemente se debió a que este país había recientemente establecido relaciones diplomáticas con China (junio de 2007), la que de inmediato le compró más de US \$ 2 mil millones de mercancías (en 2008) como forma de recompensar al único miembro de la subregión que se ha alejado de Taiwán.

Excluyendo a Costa Rica y a Panamá, que no sostiene relaciones diplomáticas con China, quedan 8 países que representaron el 85.2% del intercambio total (exportaciones más importaciones) entre ALC y China en 2009 y que, junto con Cuba, son los que a lo largo de la presente década se han mantenido como los principales socios económicos y también políticos de China. Existe una gran asimetría en el comercio entre México y Centroamérica con el país asiático, que se debe a que las economías de ambas partes son competidoras en vez de complementarias; dicha asimetría es todavía más aguda cuando se utilizan estadísticas de comercio exterior de la parte latinoamericana y caribeña.

Cuadro 10. Comercio de ALC con China por grupos, 2009. Según estadísticas chinas
(millones de dólares de EE UU)

Región/país	Exportaciones	Importaciones	Saldo
México y CA¹	6,637.55	20,680.86	-14,043.31
México	3,881.90	12,298.99	-8,417.09
Costa Rica	2,646.45	537.82	2,108.63
Caribe²	828.10	3,574.15	-2,746.05
Cuba	574.44	972.16	-397.72
América del Sur	56,667.00	32,303.25	24,363.75
Mercosur ³	33,348.21	18,934.94	14,413.27
Brasil	28,280.98	14,118.52	14,162.46
Argentina	4,306.02	3,482.89	823.13
Comunidad Andina ⁴	6,187.36	5,628.57	558.79
Colombia	974.82	2,396.43	-1,421.61
Ecuador	763.16	1,003.56	-240.40
Perú	4,323.89	2,098.87	2,225.02
Chile	12,790.52	4,928.47	7,862.05
Venezuela	4,340.91	2,811.27	1,529.64
Total ALC	64,132.65	56,558.26	7,574.39

¹ Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Si se excluye Panamá de CA, país que en 2009 tuvo un déficit de 6,493.55 millones de dólares frente a China y cuyas importaciones tienen carácter transitorio, el déficit de México y CA baja a 7,549.76 millones de dólares.

² CARICOM (los 15 miembros plenos y 5 asociados), más Cuba y República Dominicana.

³ Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

⁴ Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.

Fuente: Cuadro 9, invirtiendo las columnas de manera que las exportaciones de China a ALC, son las importaciones de región y viceversa.

México ha concertado diversos acuerdos bilaterales con China a lo largo de 38 años, pero nada que se aproxime a un acuerdo comercial preferencial. Para México, la competencia con China en su mercado más importante, Estados Unidos, con quien tiene establecida una zona de libre comercio en la que también participa Canadá, se ha convertido en una franca rivalidad; al menos así lo ven los productores y exportadores mexicanos o residentes en México, de bienes similares a los que exporta China. A mediados de 2003, este país desplazó a México como el segundo mayor proveedor del mercado estadounidense, y el año pasado lo hizo con Canadá, el anterior primer proveedor (U. S. Census Bureau, 06 de 2010, 18 y 20).⁸ Esto, aunado a la entrada masiva al mercado mexicano de productos chinos, tales como calzado, textiles y ropa, electrónicos y otros bienes de consumo, ha provocado entre el sector privado manufacturero de México un fuerte rechazo a cualquier tipo de liberalización del comercio con China, e incluso hay la exigencia al gobierno mexicano por parte de cámaras industriales como las del calzado, textiles y del vestido, de que no se otorgue el trato de economía de mercado a China y se impongan altísimos impuestos anti-dumping a las importaciones de ese país, muchas de las cuales, aparentemente, llegan desde puertos y territorios de terceras economías.

⁸ En 2009, China fue el proveedor número 1 de Estados Unidos y con el que este país tuvo el mayor déficit comercial. Canadá fue el 2º mayor exportador y México el 3º, y el 2º mayor superávit con EUA.

24

De acuerdo a los cálculos de México, el desequilibrio comercial con China ha ido aumentando en forma sostenida en los últimos años; en 2008, por cada dólar exportado desde México se compraron productos chinos por US \$ 16.97, y en 2009, año en el que la crisis mundial impactó con mayor fuerza, la proporción fue de 1 a US \$ 14.68. Estas asimetrías son menores si se consideran las cifras chinas, como puede verse en el Cuadro 11, pero aún así son de órdenes de magnitud de 1 a 3 y a 4 (1 a 3.17 en 2009 y 1 a 3.76 en 2008). Las diferencias entre lo contabilizado en México y en China son enormes, tanto para exportaciones como para importaciones, con una subvaluación de las cifras chinas en el caso de estas últimas (importaciones de México procedentes de China) que en general es atribuida a la manera de considerar la triangulación de comercio. En México se contabilizan todos los productos de origen chino como tales, vengan de donde vengan, y únicamente se reportan las exportaciones mexicanas remitidas directamente a ese país, ignorándose las que salen a otro país y puedan luego re-exportarse a China.

Lo importante a destacar aquí es que, durante el periodo 2005-2009, más de un tercio de las exportaciones mexicanas a China se componía de minerales metálicos de primera elaboración y de partes para calderas y maquinaria correlativa, en tanto México importó de China una gran variedad de bienes de consumo final e intermedio.

Cuadro 11. Exportaciones (e importaciones) de México a China

(Millones de dólares EE. UU.)

	2005	2006	2007	2008	2009
Exportaciones totales a China (vistas desde México)	1,135.55	1,688.11	1,895.02	2,044.76	2,215.32
Exportaciones totales a China (vistas desde China)	2,225.29	2,607.10	3,265.31	3,690.25	3,881.90
1) Minerales, escoria & cenizas (26)	101.47	132.97	287.50	477.20	552.92
De los cuales:					
Cobre & concentrados (2603)	41.18	64.16	155.16	264.75	264.72
Plomo & concentrados (2607)	0.43	9.12	31.34	56.20	102.61
Zinc & concentrados (2608)	4.69	30.66	43.35	63.32	40.47
2) Cobre refinado & aleaciones, sin fundir (7403)	45.27	93.39	61.99	119.47	137.97
3) Reactores nucleares, calderas, maquinaria, etc. (84)	295.56	403.28	362.75	143.04	123.96
Suma 1) + 2) + 3)	442.30	629.64	712.24	739.71	814.85
1) a 3) como % de exp. totales a China	(38.95)	(37.30)	(37.58)	(36.18)	(36.78)
Importaciones totales de origen chino (vistas desde México)	17,696.35	24,438.28	29,743.66	34,690.32	32,528.97
Importaciones totales desde China (vistas desde China)	5,537.69	8,823.55	11,717.65	13,866.49	12,298.99

Fuente: COMTRADE, en <http://comtrade.un.org/db/>

En el caso de Costa Rica también hay diferencias importantes en las cifras según se trate de fuentes chinas o costarricenses, pero solamente en lo referente a las exportaciones de ese país a China, dado que los datos originados en esta nación más o menos quintuplican las cifras presentadas por las aduanas de Costa Rica. Con los cálculos hechos en China, parecería que este país centroamericano gozara de un amplio superávit comercial frente a la República Popular. Visto desde San José, el comercio entre ambos países guarda una situación de balanza cercana al equilibrio, con un déficit para Costa Rica de US \$ 237 millones para el periodo 2005-2009 (las exportaciones suman US \$ 2,797.69 millones, cifra un poco mayor a la de las exportaciones reportadas desde China; y las importaciones suman US \$ 3,034.51 millones). Las exportaciones costarricenses comprenden aparatos y equipos electrónicos, en particular circuitos integrados y microensamblajes electrónicos, mientras que las importaciones procedentes de China son bienes de muy variada índole.

Cuadro 12. Exportaciones (e importaciones) de Costa Rica a China
(Millones de dólares EE. UU.)

	2005	2006	2007	2008	2009
Exportaciones totales a China (vistas desde C. R.)	240.70	556.92	835.08	612.97	552.02
Exportaciones totales a China (vistas desde China)	922.08	1,747.27	2,306.64	2,270.52	2,646.45
1) Equipos eléctricos y electrónicos (85)	200.12	506.51	702.54	454.15	418.63
Dentro de los cuales:					
Circuitos electrónicos integrados y microensamblajes (8542)	180.62	483.25	635.81	448.26	413.57
1) como % total de exportaciones a China	(83.14)	(90.95)	(76.14)	(73.13)	(74.92)
Importaciones totales desde China (vistas desde C. R.)	350.22	550.65	758.44	865.44	509.76
Importaciones totales desde China (vistas desde China)	228.77	408.75	568.23	619.16	537.82

Fuente: COMTRADE, en <http://comtrade.un.org/db/>

América del Sur representa el grueso del comercio exterior entre ALC y China, con el 88 % de las exportaciones totales de la región a ese país asiático en 2009, y el 57 % de las importaciones procedentes del mismo, también para 2009, con lo cual, de acuerdo a estadísticas chinas, genera un superávit comercial de consideración (Cuadro 10). La economía de esta subregión es claramente complementaria de la china, a la que básicamente surte de alimentos, materias primas y petróleo. Brasil es, con mucho, el principal socio comercial de China en Sudamérica, aunque de acuerdo con los datos brasileños, las ventas a China son muy inferiores a las reportadas por las estadísticas chinas, en tanto que el valor de las importaciones no difiere mucho, sea visto desde uno u otro país. De acuerdo a fuentes de Brasil, este país sería fuertemente deficitario en el comercio con China en lugar de superavitario, como se observa en el siguiente cuadro.

Cuadro 13. Exportaciones (e importaciones) de Brasil a China
(Millones de dólares EE. UU.)

	2005	2006	2007	2008	2009
Exportaciones totales a China (vistas desde Brasil)	1,324.43	2,003.90	3,581.13	5,054.73	3,482.89
Exportaciones totales a China (vistas desde China ^v)	6,835.00	8,402.37	10,748.81	16,403.04	20,190.83
1) Mineral de hierro & concentrados, pirritas de hierro en caliente (2601)	1,784.63	2,629.46	3,710.29	4,886.12	7,010.66
2) Frijol de Soya (1201)	1,716.92	2,431.57	2,831.86	5,324.05	6,342.96
3) Aceite de Petróleo de mineral bituminoso (2709)	541.63	835.85	839.90	1,702.46	1,338.30
4) Pulpa de Madera química, sosa o sulfatada, no disolvente (4703)	230.10	347.78	385.55	614.81	891.96
5) Aceite de Soya (1507)	169.19	113.56	318.34	829.88	406.95
Suma 1) a 5)	4,442.47	6,358.22	8,085.94	13,357.32	15,990.83
1) a 5) como % total de exportaciones a China	(65.00)	(75.67)	(75.23)	(81.43)	(79.20)
Importaciones totales de China (vistas desde Brasil)	5,354.52	7,989.34	12,617.75	20,040.02	15,911.14
Importaciones totales de China (vistas desde China)	4,827.21	7,380.11	11,398.47	18,807.46	14,118.52

Fuente: COMTRADE, en <http://comtrade.un.org/db/>

En los casos de Chile y Venezuela también hay diferencias estadísticas entre lo que reportan Santiago y Beijing, con sobrevaluación marcada de las exportaciones que China registra en referencia al primer país latinoamericano citado y números más parecidos en cuanto a las importaciones de China procedentes de Chile. También según fuentes chinas, las exportaciones chilenas se componen de minerales de cobre, aleaciones de cobre en crudo, pulpa de madera tratada químicamente y mineral de hierro, sus concentrados y pirritas de hierro, productos que representan más de tres cuartas partes de las ventas de bienes de Chile a China. Por su parte, y de acuerdo a las estadísticas chinas, las exportaciones de Venezuela a ese país de Asia son en más de 90% petróleo y sus destilados, mineral de hierro y sus concentrados, y productos de fierro (Cuadros 14 y 14A).

Cuadro 14. Exportaciones (e importaciones) de Chile a China
(Millones de dólares EE. UU.)

	2005	2006	2007	2008	2009
Exportaciones totales a China (vistas desde Chile)	4,780.15	5,139.97	10,202.80	9,275.12	12,486.17
Exportaciones totales a China (vistas desde China)	4,991.54	5,735.87	10,280.37	11,172.81	12,790.52
1) Cobre refinado y en aleaciones en crudo (7403)	2,014.99	2,143.94	5,205.43	5,214.19	7,369.70
2) Mineral de cobre y concentrados (2603)	1,580.57	2,287.35	2,984.82	3,258.65	2,050.86
3) Pulpa de madera química, sosa o sulfato no disolvente (4703)	382.77	356.02	699.65	825.50	939.75
4) Mineral de hierro y concentrados, pirritas de hierro fundidas (2601)	135.41	173.91	276.65	550.36	571.26
Suma 1) a 4) (vistas desde China)	4,113.74	4,961.22	9,166.55	9,848.70	10,931.57
1) a 4) como % total de exportaciones a China	(82.41)	(86.49)	(89.17)	(88.15)	(85.47)
Importaciones totales procedentes de China (vistas desde Chile)	2,424.30	3,357.91	4,746.82	6,648.90	4,997.26.
Importaciones totales desde China (vistas desde China)	2,149.48	3,109.03	4,432.22	6,186.80	4,928.47

Fuente: COMTRADE, en <http://comtrade.un.org/db/>

Cuadro 14A. Exportaciones (e importaciones) de Venezuela a China
(Millones de dólares EE. UU.)

	2005	2006	2007	2008	2009
Exportaciones totales a China (vistas desde Venezuela)	216.14	119.25	n.a.	270.30	304.01
Exportaciones totales a China (vistas desde China)	1,234.12	2,637.96	3,052.88	6,567.06	4,340.91
1) Petróleo, aceites bituminosos crudos (2709)	388.84	1,257.50	1,313.74	3,653.81	1,988.19
2) Destilados petróleo (2710)	185.90	990.58	1,220.58	2,127.92	1,724.17
3) Mineral de hierro y concentrados, pirritas de hierro fundidas (2601)	n.a.	n.a.	370.63.	588.72	253.36
4) Productos ferrosos de la reducción de mineral y hierro puro (7203)	145.74	39.54	n.a.	75.16	141.16
Suma 1) + 2) + 3) + 4)	720.48	2,287.62	2,904.95	6,445.61	4,106.88
1) a 4) como % total de exportaciones a China	(58.38)	(86.72)	(95.15)	(98.15)	(94.61)
Importaciones totales procedentes de China (vistas desde Venezuela)	808.43	1,652.37	2,076.29	4,527.52	4,034.46
Importaciones totales desde China (vistas desde China)	907.85	1,698.02	2,838.50	3,365.98	2,811.27

Fuente: COMTRADE, en <http://comtrade.un.org/db/>

Además del intercambio comercial, en los últimos años las relaciones financieras entre ALC y China han crecido con celeridad, aunque representan todavía una fracción pequeña del total de operaciones de este tipo que las dos partes efectúan con el mundo. De un total acumulado de inversiones directas (IED) de US \$ 183,971 millones que China había efectuado en el extranjero hasta finales de 2008, en México se colocaron US \$ 173 millones, lo que hizo a este país el principal destino de estas operaciones en ALC, desde luego sin contar los paraísos fiscales (Bahamas, Islas Caimán e Islas Vírgenes Británicas). En cuanto a inversiones directas de países latinoamericanos en China, exceptuando los paraísos fiscales que son varios, Brasil es el número uno, con US \$ 31.6 y US \$ 38,8 millones invertidos en China en 2007 y 2008, respectivamente. Le sigue Argentina con inversiones directas de US \$ 11.1 y US \$ 12.7 millones; Chile con US \$ 7.19 y US \$ 4.7 millones y en cuarto lugar está México, con US \$ 5.66 y US \$ 3.85 millones en 2007 y 2008, respectivamente (CSY, 2009, 752).

En el corto y mediano plazo es poco probable que Latinoamérica y el Caribe capte volúmenes muy importantes de las inversiones totales de China en el exterior, porque la República Popular tiene como interés primordial el intercambio con las economías más avanzadas en materia económica y tecnológica, y en segundo lugar garantizar el aprovisionamiento de materias primas estratégicas, para lo cual busca controlar las fuentes de recursos. Además, las corporaciones chinas que invierten en el extranjero lo hacen todavía de manera limitada; por ejemplo, en 2009 sus inversiones en el exterior llegaron a US \$ 48 mil millones, el equivalente al 1 % de su PIB, en tanto ese mismo año las

empresas estadounidenses invirtieron US \$ 340 mil millones en el resto del mundo, equivalentes al 2,4 % del PIB de su país. En el acumulado se calcula que en 2009 las corporaciones chinas tenían alrededor del 4 % de su PIB (unos US \$ 211 mil millones) invertidos en el extranjero, en tanto Estados Unidos había invertido un acumulado de US \$ 3.2 billones de dólares, ó 23 % de su PIB (Miller, Jul-Ag/2010, 102).

V. DIFERENCIAS EN CUANTO A ESTRATEGIAS DE RELACIONAMIENTO RECÍPROCO ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

China representa una gran oportunidad como mercado para ALC y también como proveedor de mercancías y servicios varios, entre otros los laborales, de consultoría y diseño. En lo financiero, China está surgiendo como un exportador importante de capital en el mundo, siendo con mucho el principal receptor de IED de todas las economías en desarrollo, compitiendo incluso con las avanzadas, de las que únicamente Estados Unidos la supera.

Durante el periodo 1979-2008, China recibió un acumulado de US \$ 852,613 millones de IED (CSY, 2009, 745); un promedio anual de US \$ 30.4 mil millones, pero partiendo de cantidades mínimas en los primeros años de ese periodo. En lo referente a su relación con ALC, China, además de competir con las economías latinoamericanas y caribeñas en la captación del capital mundial, y de actuar como polo de atracción similar al constituido por Europa occidental a finales del siglo XIX y principios del XX – importador, por un lado, de alimentos y materias primas estratégicas, entre ellas hidrocarburos, y por el otro vendedor de manufacturas –, es un formidable rival comercial de las economías de ALC.

Los países de ALC no han desplegado todavía estrategia colectiva alguna en su acercamiento al nuevo foco de atracción económica mundial, ni siquiera los 21 que tienen relaciones diplomáticas con China. Cada uno de ellos ha seguido sus propias políticas con China; en cambio, ésta nación si está construyendo un esquema diplomático integrado para la región, lo cual no es tarea difícil porque se lleva a cabo desde una unidad política y económica, en tanto que ALC es un mosaico de intereses y condiciones nacionales diferenciadas, con apenas algunos bloques económicos en formación. Debido a esta gran diferencia entre Latinoamérica y el Caribe como conjunto y China, el recuento analítico de la evolución de la cooperación entre ambas partes se facilita si se efectúa desde la perspectiva de China, no obstante que muchas de las acciones de vinculación han partido de iniciativas de países latinoamericanos y caribeños.

Habrá que comenzar señalando que China ha establecido relaciones de asociación estratégica con Argentina, Brasil, México y Perú; de asociación estratégica para el desarrollo compartido con Venezuela; de cooperación integral con Chile; de asociación amistosa para el desarrollo compartido con Jamaica; un mecanismo de diálogo estratégico con Brasil y con México, y otro de consultas políticas inter-cancillerías con los 21 países que mantienen relaciones diplomáticas con ella.

Chile, Brasil, Argentina, Venezuela, Trinidad y Tobago y Jamaica le han concedido a China trato de economía de mercado, algo que Beijing busca afanosamente a fin de que, cuando los países latinoamericanos y caribeñas emprendan investigaciones sobre posible comercio desleal, las hagan en China misma y no en terceras economías. No obstante ese trato, que México y otros socios comerciales importantes de la región se resisten a conceder, el mayor número de casos de investigaciones antidumping contra China, iniciados entre el cuarto trimestre de 2008 y el cuarto de 2009, le corresponde a quienes decidieron hacer la concesión citada: 20 de un total de 33 investigaciones en el

30

caso de Argentina; 6 de 11 en el de Brasil, y 2/2 para México, país que no le ha otorgado a China el trato de economía de mercado (LC/L.3224, 5/2010, 18).

Chile y Perú son los dos primeros países de ALC en haber suscrito sendos acuerdos de libre comercio con China; el primero de ellos entró en vigor el 18 de noviembre de 2005 y el segundo el 1 de marzo de 2010. En México, que es comercialmente deficitario con China, simplemente no hay condiciones para intentar este tipo de acuerdos preferenciales formales. En algunos países de Latinoamérica y el Caribe es probable que la eventual negociación de tratados de libre comercio con China quede supeditada a las restricciones para concertar medidas preferenciales con terceras partes, que se incluyen como parte de los compromisos en los bloques de integración subregionales. Por lo pronto, Beijing ya ha forjado foros de diálogo y formas iniciales de cooperación multilateral con los siguientes grupos subregionales: MERCOSUR, Comunidad Andina, Mercado Común Centroamericano (MCCA) y el CARICOM.

En su relación con el Caribe, China comenzó un enfoque diplomático integral para esta región en 2004, al preparar un foro multilateral que fue formalizado en febrero de 2005, en una primera reunión ministerial coauspiciada por los gobiernos chino y jamaicano, celebrada en Kingston. El entonces vicepresidente de la República Popular China, Zeng Qinghong, participó en dicha reunión, en la que China y 11 países caribeños suscribieron un *programa de acción para la cooperación económica y comercial*, entre China y el Caribe,⁹ que deberá ser revisado cada tres o cuatro años en reuniones ministeriales o de mayor nivel, a celebrarse alternadamente en China y en un país de esa región americana.

El "Segundo Foro de Cooperación Económica y Comercial China-Caribe" tuvo lugar del 7 al 8 septiembre de 2007 en la ciudad china de Xiamen, provincia de Fujian, con la participación de representantes de los 10 países¹⁰ designados como caribeños, que mantienen relaciones diplomáticas con China, más delegados de la República Dominicana, de Haití y de Santa Lucía, países que tienen vínculos diplomáticos con Taiwán, y con miembros del secretariado de CARICOM y del Banco de Desarrollo del Caribe. Copresidieron la reunión la viceprimera ministra china Wu Yi, quien se jubiló en marzo de 2008, y la de Barbados, Mia Mottley. En la declaración final de esta reunión se describieron diversas actividades de cooperación comercial y económica, entre ellas las de foros paralelos como el Consejo Empresarial China-Caribe, y se destacó que China otorgaría préstamos blandos por 4 mil millones de RMB (US \$ 547 millones a la tasa de cambio de fines de 2007) a socios caribeños para la construcción de infraestructura, desarrollo de recursos naturales, industria y turismo.

En forma paralela, desde 2006 las cancillerías de China y de los 10 países caribeños que tienen lazos diplomáticos con ella efectúan rondas de consultas a fin de revisar periódicamente los avances en la cooperación política, económica y en muchas otras áreas. Durante la cuarta ronda de consulta, que tuvo lugar en las Bahamas en mayo de 2010, se evidenció que el siguiente paso de esa cooperación sería el de formalizar algún tipo de acuerdo regional entre China y el CARICOM y sus órganos especializados y subsidiarios; la limitante para avanzar en ese sentido es que de los 15 miembros plenos de la Comunidad del Caribe - uno de ellos es el territorio británico de Montserrat - cinco todavía mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán y, por mucho que en los últimos dos años se hayan reducido las tensiones entre esa isla y China, el gobierno de este país

⁹ Por el Caribe participaron los primeros ministros de Jamaica (anfitrión), Antigua y Barbuda y Dominica; los vicepresidentes de Cuba y Surinam. Los demás países estuvieron representados por ministros.

¹⁰ Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Cuba, Dominica, Granada, *Guyana*, Jamaica, *Surinam* y Trinidad y Tobago (los países en letra cursiva se localizan geográficamente en América del Sur).

no aceptaría formalizar un acuerdo con la Comunidad del Caribe bajo esas condiciones.

Un sector de cooperación sino-latinoamericana de reciente aparición pero muy promisorio es el espacial, al que el "libro blanco" del gobierno chino de noviembre de 2008 se refiere brevemente bajo el acápite III-2 de "Cooperación científica, tecnológica y educativa" (Documento, 11/2008, 4), iniciado a fines de la década de los ochenta con el programa sino-brasileño denominado *China-Brazil Earth Resources Satellite* (CBERS). Al amparo de este programa de cooperación bilateral se han puesto en el espacio 3 satélites, respectivamente en 1999, 2003 y 2007, y está programado un cuarto satélite para mediados de 2011. El costo de estas operaciones es cubierto, aproximadamente, en un 30 % por Brasil y un 70 % por China (Ellis, 9/7/2010,5). Con Venezuela se concertó en octubre de 2008 el lanzamiento a una órbita fija del primer satélite de fabricación totalmente china, hecho por el grupo *China Great Wall Industries Corporation* (中国长城工业总公司).

China ha efectuado otras operaciones de cooperación espacial con Bolivia, Perú, Argentina y Chile, de distinto grado de complejidad y formas de financiamiento. Con otros países, como México, existen acercamientos iniciales para una eventual cooperación en esta área de indudable sofisticación tecnológica. Pero es con Brasil, una potencia regional emergente y que cuenta con un programa espacial multidimensional, con quien Beijing mantiene la más diversificada colaboración en este campo y, a partir de allí, es que China comienza a abrirse camino en ALC en materia de relaciones en aeronáutica y astronáutica, compitiendo con proveedores tradicionales como Estados Unidos, Francia y otros países europeos.

En el ámbito multilateral, además de los mecanismos de diálogo subregionales mencionados, China se ha acercado a nuestra región ingresando, en calidad de observador permanente, a la Organización de Estados Americanos (25 de mayo de 2004), y al Banco Internacional de Desarrollo como miembro no prestatario (enero de 2009). Además de lo anterior, China participa en espacios interregionales menos institucionalizados pero sumamente importantes, por ejemplo en el Foro de Cooperación Económica en Asia Pacífico (APEC), junto con México, Chile y Perú, y también con Taiwán, este último bajo el nombre de *Taipei chino*, lo que abre otra avenida de diálogo al más alto nivel político posible entre las economías mencionadas; y en el Grupo de los 20, donde junto con China participan por ALC Argentina, Brasil y México.

En años recientes Brasil, Rusia, India y China han venido actuando concertadamente en foros internacionales y en temas políticos clave para Brasil e India, como es la eventual reforma de la ONU y de su Consejo de Seguridad, del que ambos países aspiran a ser miembros permanentes. El 16 de junio de 2009 tuvo lugar la primera reunión cumbre de este grupo de 4 Estados, conocido por el acrónimo de BRIC, en Ekaterinburgo, Rusia, donde emitieron una declaración conjunta a favor de la creación de un orden mundial multipolar, lo que los convierte en aparente voz retadora de la hegemonía estadounidense.

Para atender los asuntos bilaterales Beijing cuenta con embajadas en cada una de las capitales de los 21 países de ALC con quienes mantiene relaciones diplomáticas; con seis consulados generales, ubicados en Río de Janeiro y Sao Paulo (Brasil), en Santa Cruz (Bolivia), en Barranquilla (Colombia), en Guayaquil (Ecuador) y en Tijuana (México). Un Buró de Desarrollo Comercial en Port-Au-Prince, Haití, país con el que no mantiene vínculos diplomáticos pero al que ha brindado ayuda en momentos difíciles, como el del trágico terremoto de 2010, sin contar con que aporta una fuerza policiaca a la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH).

32

Por parte de ALC, las representaciones establecidas en China, la región administrativa especial de Hong Kong y el territorio de Taiwán son variadas, por lo que se describen a continuación en la forma de cuadro sinóptico:

Cuadro 15. Representaciones y oficinas de países de ALC en la República Popular China y sus regiones especiales

Argentina	Embajada (Beijing); Consulado General y Centro de Promoción Comercial (Shanghai); Consulado general (Guangzhou); Consulado General (Hong Kong); Oficina comercial y cultural (Taipei).
Bahamas	Embajada (Beijing); Consulado honorario (Hong Kong).
Barbados	Consulado honorario (Hong Kong).
Bolivia	Embajada (Beijing); representación comercial (Taipei)
Brasil	Embajada (Beijing); Consulado General (Shanghai); Consulado General (Hong Kong); oficina de intereses (Taipei).
Costa Rica	Embajada (Beijing).
Chile	Embajada (Beijing); Consulado (Shanghai); Consulado general (Hong Kong).
Colombia	Embajada (Beijing); Oficina Proexport (Beijing); Consulado General (Hong Kong).
Cuba	Embajada (Beijing); Consulado General (Shanghai); Consulado General (Guangzhou); Consulado honorario (Hong Kong).
Dominica	Consulado (Beijing)
Ecuador	Embajada (Beijing); Consulado General (Shanghai); Consulado General (Guangzhou).
Grenada	Consulado honorario (Hong Kong)
Guyana	Embajada (Beijing)
Jamaica	Embajada (Beijing); consulado honorario (Shanghai); consulado honorario (Hong Kong).
México	Embajada (Beijing); oficina de Pro-México (Beijing); Consulado General (Shanghai); Consulado General (Guangzhou); Consulado General (Hong Kong); oficina de Pro-México (Taipei).
Perú	Embajada (Beijing); Consulado General (Shanghai); Consulado General (Hong Kong); oficina comercial (Taipei).
Surinam	Embajada (Beijing); consulado honorario (Hong Kong).
Trinidad y Tobago	Consulado honorario (Hong Kong).
Uruguay	Embajada (Beijing); Consulado General (Shanghai); consulado honorario (Hong Kong).
Venezuela	Embajada (Beijing); Consulado General (Hong Kong).
Países de ALC que no tienen relaciones diplomáticas con China	
Belice	Oficina comercial (Hong Kong)
Haití	Misión de Haití en Beijing (oficina comercial)
Panamá	Oficina de representación comercial (Beijing); Autoridad Marítima de Panamá (Shanghai); oficina económica y comercial (Hong Kong)
R. Dominicana	Oficina de desarrollo comercial (Beijing); oficina de desarrollo comercial (Hong Kong).

Fuente: Secretaría de Relaciones Exteriores de México-Embajada de México en China.

Como se observa, de los 21 países con relaciones diplomáticas con China solo 15 cuentan con embajada en Beijing. Cada uno de los Estados nación de nuestra región prosigue sus propias políticas bilaterales con China, si acaso con algún vínculo esporádico con sus vecinos hemisféricos. A esa información debe agregarse la de que en varios países de ALC existen una o más cámaras de comercio, industria o empresariales especializadas en negocios con China (esto es así por lo menos para México y buena parte de América del Sur), habida cuenta de instituciones e instrumentos gubernamentales, tales como comisiones bilaterales intergubernamentales con China y similares, que prácticamente todos los gobiernos de la región han establecido para desarrollar la cooperación con China.

A la luz de la creciente interdependencia de China con los productores latinoamericanos y caribeños de materias primas y energía, del tamaño de algunos mercados de importación, como el mexicano y el brasileño, así como de los intereses políticos compartidos en los foros internacionales y regionales, el gobierno chino elaboró un "libro blanco", que salió a la luz pública en noviembre de 2008, para divulgar internacionalmente su visión sobre las relaciones sino-latinoamericanas. En el *Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe* (en adelante el Documento) se destacan los siguientes objetivos generales de la política china hacia América Latina y el Caribe: "ampliar el consenso basado en el respeto y la confianza mutuos; profundizar la cooperación en el espíritu del beneficio recíproco y la ganancia compartida; estrechar los intercambios en aras del mutuo aprendizaje y el progreso común" (Documento, 11/2008, Parte III, 2). Después de la definición de objetivos, el texto chino es enfático: "El principio de una sola China constituye la base política sobre la cual China establece y desarrolla relaciones con los países latinoamericanos y caribeños y las organizaciones regionales" (Documento, 11/2008, Parte III, 3). El mensaje es claro: Podrá haber algún tipo de cooperación o comercio con países de ALC que no reconozcan que Taiwán es parte de China, pero de manera esporádica y hasta un cierto límite. Panamá parece ser una excepción en cuanto al alcance de sus transacciones comerciales con China y de reexportación de productos de origen chino.

El Documento describe cuatro áreas de cooperación "omnidireccional": política, la que cubre el intercambio con gobiernos, órganos legislativos, partidos políticos, mecanismos bilaterales de consulta, cooperación en asuntos internacionales y contactos con gobiernos locales; el área económica general y por sectores, que a su vez incluye comercio, inversión y financiamiento, cooperación aduanera, etc.; la cultural y social, con once elementos, entre ellos la cooperación en la protección del medio ambiente y contra el cambio climático, asistencia humanitaria en caso de desastres naturales y alivio a la pobreza, y, finalmente, la cooperación en materia de paz, seguridad y justicia, misma que incluye intercambios y colaboración militares, cooperación judicial y policial, y cooperación en "seguridad no tradicional" (lucha contra el terrorismo). La parte V del Documento es sobre las relaciones de China con los organismos regionales de ALC y es muy general y breve.

Debe resaltarse que antes de 2008, China había divulgado sólo dos documentos similares al referente a ALC; uno fue el concerniente a la Unión Europea y el otro a África.

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La primera década del siglo XXI presenta dos tendencias económicas que concitan el interés de todos: la consolidación de China como centro de influencia mundial y la posibilidad muy real de que ella se convierta dentro de unos años en el segundo mercado de importancia global para Latinoamérica y el Caribe. La creciente interdependencia comercial entre esta parte del continente americano y la economía que lleva el más largo período de rápido crecimiento de la historia obedece más a la dinámica de dicho crecimiento que a la creación y aplicación de mecanismos institucionales y de cooperación conjunta entre los países más activos de ALC en su acercamiento a China.

No obstante, a lo largo de más de 30 años han ido forjándose acuerdos intergubernamentales entre los países latinoamericanos y caribeños que comenzaron sus relaciones diplomáticas con la República Popular a partir del inicio de la década de los setenta del siglo pasado – Cuba es la excepción porque entabló esas relaciones en 1960 –, mismos que actualmente han creado una vasta red de instrumentos y mecanismos de diálogo y acción. La mera suma de tales acuerdos bilaterales y algunos multilaterales de colaboración, hace pensar en que el creciente intercambio comercial y el financiero, tecnológico y económico en general que se registra en el siglo XXI, es fruto de esa red de acuerdos intergubernamentales sino-latinoamericanos. Pero la realidad es otra.

El singular proceso de cambio de la economía china, desde un sistema de planificación centralizada a otro de economía de mercado pero con dominante presencia del Estado en la vida económica, y desde un modelo de crecimiento casi autárquico a otro abierto, ha llevado a la adopción de mecanismos institucionales y gubernamentales por parte de cualquier país del mundo que busque vínculos económicos crecientes con China. Para empezar, todos ellos, sin excepción, han debido aceptar la condición del gobierno chino de que, para establecer relaciones diplomáticas bilaterales, debe respetarse el principio de que hay una sola China; es decir, que no puede haber vínculos intergubernamentales formales con China y a la vez con Taiwán.

Si bien es cierto que el factor político es fundamental en el avance de la interdependencia económica con China, también lo son los factores estrictamente económicos, sobre todo en la medida en que ese país asiático ha ido transformándose en una economía de mercado. La magnitud de los mercados, las ventajas comparativas relativas, la localización geográfica, la complementariedad económica, la movilidad internacional de los factores de la producción, en particular del capital, y el avance de la tecnología y su concentración en determinados países, han sido factores determinantes para la designación de los socios económicos fundamentales de China. Es por eso que los más importantes socios comerciales de ese país son los ubicados en Asia oriental – Japón, Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático – así como las economías avanzadas de otras partes del mundo.

América Latina y el Caribe ocupa un lugar secundario entre los socios de China, muy parecido al de África, pero con posibilidades de crecimiento de sus relaciones económicas recíprocas comparativamente mucho más amplias, lo que lleva a la necesidad urgente de darle un sentido estratégico a esas relaciones. Es claro que China ya ha comenzado a construir esa relación estratégica, adecuada a sus propios intereses, pero ALC está lejos de intentar lo mismo con China, de una manera regional y acorde a sus intereses.

La interdependencia que ha ido forjándose entre nuestra región y China tiene, por lo menos, tres características distintivas según se trate de otros tantos grupos de países. Un primer grupo es el constituido por México y Centroamérica, cuyas economías son

competitivas y en cierta forma rivales de la china en los mercados internacionales, además que la mayoría de los gobiernos centroamericanos reconocen al régimen de Taiwán, por lo que no les resulta fácil fortalecer la cooperación económica con la República Popular. Una excepción a esa regla es Panamá, ello debido a que el canal que lo cruza es logísticamente muy importante para China. Sudamérica constituye un segundo grupo, formado por economías que, en general, son complementarias de la china, aunque en una relación de complementariedad que en el largo plazo no es la más conveniente para los sudamericanos; dentro de este grupo, Paraguay es el único país que no tiene relaciones diplomáticas con China. El tercer grupo es el formado por las naciones caribeñas, caracterizado por bajos niveles de intercambio comercial y económico con China (exceptuando obviamente a Cuba). La importancia de este tercer grupo es que el gobierno chino está tejiendo un mecanismo multilateral con la Comunidad del Caribe, a partir del cual busca canalizar la política china de cooperación económica, en la que China es país donante neto de apoyo financiero. Esta política no incluye a los países que reconocen al gobierno de Taiwán.

En ausencia de un esquema o bloque unificado de integración que comprenda a toda ALC, lo factible para ir construyendo una política relativamente común hacia China es aprovechar los foros regionales con los que ese país ya tiene vínculos formales. También es necesario definir los temas en lo que China muestra interés explícito, como son la cooperación sur-sur para promover el desarrollo de un sistema multilateral más justo y razonable; la preservación del medio ambiente y la lucha contra el calentamiento de la tierra, entre otros de los citados en el Documento chino sobre relaciones con nuestra región. Estos temas deberían ser abordados de manera coordinada, al menos por los gobiernos latinoamericanos y caribeños que tienen relaciones diplomáticas con China. La cooperación financiera – tanto las inversiones directas como los préstamos y otros flujos de capital – también debería ser discutida en un foro multilateral, independientemente de que esa cooperación sea de carácter principalmente bilateral.

Para un tratamiento más detallado de los temas comerciales, de pagos y cooperación financiera internacionales, es recomendable aprovechar foros especializados en los que participen gobiernos de ALC – como el del G-20 y el de APEC – en los que podrían debatirse con China las acciones concertadas entre este país y ALC en temas sustantivos y de interés común de la agenda global.

No obstante lo anterior, sería conveniente, además de oportuno, que una institución estrictamente regional como es el SELA, se constituyera paulatinamente en el punto focal de nuestra región para el análisis, la elaboración de propuestas y el fomento de una futura posición de ALC en relación a China. Un primer paso al respecto pudiera ser la convocatoria y desarrollo en el próximo año 2012 de una reunión regional de consulta entre sus Estados Miembros para discutir el Documento de la política de China hacia ALC, a fin de elaborar un inventario colectivo de lo que cada uno de ellos ha hecho y está haciendo en cuanto a intercambios en los diferentes niveles y poderes de los Estados, en las áreas política, económica y social. Ese inventario permitiría un conocimiento compartido de lo que se ha hecho en lo referente a la cooperación con China y ayudaría a los países que cuenten con limitaciones en términos de capacidades, a apoyarse mutuamente en el uso de medios efectivos de cooperación con China.

Un ejemplo de esos medios de concertación con China son: la Cumbre Empresarial China-América Latina, creada a iniciativa del Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional, la que ha celebrado 3 reuniones anuales a partir de 2007, la primera en Santiago de Chile, seguida por la de Harbin, Heilongjiang, China, luego la de Bogotá, Colombia, y con la cuarta programada para octubre de 2010 en Chengdu,

36

Sichuan, China;¹¹ el Foro Empresarial China-Caribe (descrito en estas páginas), y otros foros similares que puedan surgir en el futuro. En este tipo de interacciones, las cámaras comerciales, industriales o empresariales de cada país de ALC, que tengan ramas especializadas en su vinculación con China, Asia Pacífico o Asia oriental, juegan un papel fundamental.

Dado que los países latinoamericanos y caribeños que efectúan el grueso de la cooperación regional con China ya tienen acordado con ésta que sus relaciones son de carácter estratégico, y cuentan con comisiones mixtas de alto nivel gubernamental que se reúnen periódicamente para darle seguimiento a los programas bilaterales de acción ya establecidos, sería un gran avance si las Cancillerías de esos países (Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela) crearan un mecanismo regular de consulta e información entre ellos o de alcance latinoamericano y caribeño, para analizar los avances y obstáculos en la implementación de una relación estratégica sino-latinoamericana. La Secretaría Permanente del SELA podría ser el medio para lograr ese intercambio regular de experiencias bilaterales de los países latinoamericanos y caribeños con China.

A nivel de subgrupos, parece claro que el del Caribe podrá avanzar más rápidamente que otros en cuanto a políticas colectivas e integrales en sus relaciones con China. La Comunidad del Caribe y sus instituciones conexas facilitarán esta tarea, y otros países de la zona que no forman parte de ese bloque regional pero mantienen importantes relaciones con China, como es el caso de Cuba, podrían participar activamente en el foro empresarial sino-caribeño mencionado.

En general, ALC debe ver el futuro de sus relaciones políticas, económicas, tecnológicas, sociales y culturales con China desde una visión de largo plazo, cuyo objetivo sea forjar con ese país una relación de interdependencia diversificada y no como mayoritariamente ocurre hoy, de interdependencia entre, por un lado, un centro manufacturero y exportador de inversiones, con las que primordialmente busca asegurar fuentes de abastecimiento, y del otro lado un conjunto de países suministradores de materias primas, alimentos y energía. Esta visión podría llegar a ser compartida por todos los países latinoamericanos y del Caribe que tienen vínculos diplomáticos, políticos y económicos con China. Es obvio que, las políticas de relacionamiento con China siempre serán variadas e individuales; pero aún así pueden compartirse objetivos, experiencias y conocimientos sobre ese país, y acerca de su evolución y el impacto de las relaciones económicas que con ella se mantienen para las naciones de Latinoamérica y el Caribe.

Un apartado significativo en cuanto a instrumentos y medios disponibles en varios países de nuestra región para el manejo de sus relaciones con China, es el de las comisiones mixtas intergubernamentales, cámaras de comercio, industria e inversión, grupos sectoriales e intercambio, y misiones empresariales. En cuanto a las primeras, interesan los casos de países que tienen establecidas comisiones mixtas inter-gubernamentales con China, que en algunos casos (México, Argentina, Brasil y Chile) trabajan de acuerdo a un programa indicativo de cooperación de mediano plazo, con frecuencia 5 años, que cubre lo comercial y económico, lo financiero, la cooperación tecnológica, la educativa y cultural, e incluso la deportiva.

Además de lo anterior, es conveniente que en los países donde no existan, o estén en un estado embrionario, se fomente la creación de cámaras de comercio y similares especializadas en la cooperación con China. Son varias las formas de organización de tales entidades, las que desde luego se ajustan a la tradición de los sectores privados

¹¹ <http://asiapacifico.bcn.cl/noticias/cuarta-cumbre-empresarial.china-america-latina>

comerciales y productivos de cada país. Aún así, podría decirse que las que arrojan mejores resultados de coordinación y eficacia operacional son aquellas cámaras que forman parte de grupos empresariales cupulares – confederaciones y federaciones y sus subdivisiones sectoriales – porque esa característica les permite concatenar intereses empresariales, a veces contradictorios entre sí, para que se pueda adoptar una posición más o menos común frente a China.

Dos breves ejemplos para ilustrar esta idea; en Argentina los productores de granos y oleaginosas tienen sus propias cámaras de comercio las que, en el intercambio con China, pueden tener dificultades en algunos productos, como pasó recientemente con la soya. Los exportadores de trigo en cambio, no están en la misma situación, lo cual lleva a la necesidad de que se concierten posiciones e intereses en una cámara comercial e industrial que vele por el seguimiento de los intercambios entre Argentina y China. En el caso de México las cámaras de productores de hilados, tejidos y confecciones han presentado en los últimos años un frente duro contra la competencia de China en esos productos, que se ha traducido en presiones a su gobierno para que imponga impuestos compensatorios altísimos a las importaciones chinas. Si esta problemática se discutiera con mayor frecuencia y detalle en la sección de Asia del Consejo Empresarial Mexicano, posiblemente surgiría una posición en la que se tomaran en cuenta los intereses de los productores de textiles, pero evitando roces innecesarios con los chinos.

Un tercer tipo de concertación binacional con China de relativamente reciente aparición es en el ámbito legislativo. Los encuentros entre legisladores de varios países de ALC con sus contrapartes chinas arrancan desde varios años atrás, pero la formalización de estos encuentros en comisiones mixtas de las asambleas o cámaras legislativas de los países está apenas surgiendo.

Considerando que son muy variadas las organizaciones gubernamentales – nacionales o locales – y empresariales (cámaras de comercio, inversión etc.) de los países latinoamericanos y caribeños en sus relaciones con China, sería útil tomar como referencia la identificación de tipos de intercambio e instrumentos para canalizarlas que contiene el *Documento de China hacia América Latina*, a fin de vislumbrar un posible listado del tipo de instancias que convendría tener en nuestra región para desarrollar y fortalecer el intercambio con China.

Por último, es necesario que en lo individual los países latinoamericanos y caribeños prioricen la elaboración de estudios académicos y de instituciones públicas, acerca de la evolución política y económica de China, y sobre las relaciones económicas recíprocas. Por lo pronto, están obligados a hacerlo aquellos países de la región que tienen los mayores volúmenes de intercambio comercial y los más variados programas de cooperación económica, tecnológica, política y cultural con la República Popular. La ubicación de dichos estudios en un sitio web como el del SELA pudiera resultar muy oportuna para los esfuerzos a desarrollar en nuestra región con vistas a impulsar y diversificar sus relaciones económicas con esa gran nación asiática.

BIBLIOGRAFÍA

- CSY (2009). *China* 中国统计年鉴-*Statistical Yearbook*. 中华人民共和国国家统计局 编 (editado por el Departamento Nacional de Estadísticas de China. 中国统计出版社.
- Country Report, China (6/2010)*. EIU: The Economist (42 pp.).
- Country Report, China (12/2009)*. Economist Intelligence Unit (EIU): The Economist (44 pp.).
- Country Report, China ((12/2008)*. EIU: The Economist (36 pp.).
- Country Report, China (12/2007)*. EIU: The Economist (38 pp.).
- Country Report, China (3/2007)*. EIU: The Economist (40 pp.).
- Documento (11/2008). *Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe*. Gobierno de la RPCH, divulgado por la agencia de noticias Xinhua. http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2008-11/05/content_755432
- Ellis, R. Evan (2009). *China in Latin America: The Whats and Wherefores*, Boulder: Lynne Rienner (329 pp.).
- Ellis, R. Evan (9/7/2010). "Advances in China-Latin America Space Cooperation". *China Brief*. Vol. X, Issue 14. The Jamestown Foundation: Washington, DC. (14 pp.).
- Hsiao, L. C. Russell (22/1/2009). "CCP PROVINCIAL COMMITTEES' REPORTS HIGHLIGHT GWOWING WEALTH AND URBAN-RURAL INEQUALITY. *China Brief*. Vol. IX, Issue 2. The Jamestown Foundation: Washington, DC. (12 pp.).
- Hu Sheng. Redactor en jefe (1994). *Breve Historia del Partido Comunista de China*. Oficina de la Investigación de la Historia del Partido Subordinada al CC del PCCh. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Beijing (1015 pp.).
- LC/L.3224 (mayo de 2010). *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*. CEPAL: Santiago de Chile, (26 pp.).
- Miller, Ken (2010). "Coping with China's Financial Power", *Foreign Affairs*. July/August 2010, USA, pp. 96-109).
- OBSERVATORIO DEMOGRÁFICO (10/2006). *Población económicamente activa*. CEPAL-ONU (30 pp.).
- Preliminar (mayo de 2010). *El comercio internacional en América Latina y el Caribe en 2009*. CEPAL, Santiago de Chile (28 pp.).
- U. S. Census Bureau (June 10, 2010). *U. S. International Trade in Goods and Services. Annual Revision for 2009*. (74 pp.). http://www.census.gov/foreign-trade/Press-Release/2009pr/final_revisions/09final.pdf.

- WEO (7/2010). *World Economic Outlook UPDATE*. International Monetary Fund, Washington, DC (9 pp.).
- WEO (4/2010). *World Economic Outlook*. International Monetary Fund, Washington, DC (216 pp.).
- WEO (4/2009). *World Economic Outlook*. International Monetary Fund, Washington, DC (251 pp.).
- WEO (9/2004). *World economic Outlook*. International Monetary Fund, Washington, DC (287 pp.).
- WEO (1/2000). *World Economic Outlook*, International Monetary Fund, Washington, DC (282 pp.).
- Yang Mu & Lim Tin Seng (2010). "Recession Averted? China's Domestic Response to the Global Financial Crisis". *China and the Global Economic Crisis*. Edited by Zheng Tongnian & Sarah Y. Tong, pp. 25-45. Series on Contemporary China – Vol. 22. World Scientific Publishing Co. Pte. Ltd.: Singapore (294 pp.).